UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad Ajusco

EL DOCENTE: UN FACTOR PRIMORDIAL PARA FOMENTAR LA AUTOESTIMA EN LOS ALUMNOS

Para obtener el titulo en la:

Licenciatura en pedagogía

TESINA MODALIDAD ENSAYO

Presenta

ROSA MARTÍNEZ MORENO

Asesora:

IRMA VALDEZ FERREIRA

México, D.F. Marzo 2010

GRACIAS A DIOS:

Por permitirme terminar este camino, por darme valor, perseverancia y fuerza para afrontarlo en los momentos difíciles, y capacidad para disfrutarlo en los momentos felices.

GRACIAS A MIS PADRES:

Que me han dado la oportunidad de existir.

GRACIAS A MIS HERMANAS:

Por que siempre han estado a mi lado.

GRACIAS A MI ASESORA:

Por ser parte de mi formación profesional y por brindarme su apoyo para culminar este trabajo.

GRACIAS A TODOS MIS MAESTROS DE LA U.P.N Y EN ESPECIAL A LOS DE MIS ÚLTIMOS SEMESTRES POR SU AYUDA Y ATENCIÓN:

Modelos de valor y sabiduría, por su desinteresada y generosa labor de transmisión del saber, su inagotable entusiasmo y sus acertados consejos y sugerencias.

GRACIAS A TODAS LAS PERSONAS:

Que me apoyaron en la aplicación de este proyecto.

ÍNDICE

Introducción.....4

Capítulo I Autoestima

1.1Concepto de Autoestima….....8
1.2 Dimensiones de la Autoestima.....11
1.3 Elementos de la Autoestima.....12
1.4 Etapas de la Autoestima.....16
1.5 Clasificación de la Autoestima….....20
1.5.1 Autoestima Alta.....21
1.5.2 Autoestima Baja.....22

Capítulo II La formación de la autoestima en el contexto Familiar y Escolar

2.1 Contexto familiar.....27
2.2 Contexto escolar.....32
2.2.1 Relación Maestro-Alumno……....34
2.2.2 Relación Alumno- Alumno……...36
2.2.3 Autoestima y Rendimiento escolar……..38

Capítulo III El docente: reforzador de la autoestima en el aula

3.1 El trabajo del docente.....43
3.2 Autoestima del docente.....47

Conclusiones…….....53

Bibliografía…….....55

INTRODUCCIÓN

La realización de este trabajo me llevó a recorrer algunos recuerdos de mi vida personal. Conforme leía sobre la autoestima identificaba situaciones que había experimentado en la infancia y adolescencia. Tener el conocimiento de este tema me permitió reflexionar sobre mi propia autoestima y reconocer que es indispensable reforzarla en el transcurso de la vida porque tiene consecuencias en todos los planos: personal, familiar, relacional, escolar, laboral, sexual, etc. Si uno no aprende a autoevaluarse adecuadamente y a hacer valer su personalidad y sus competencias, entonces será difícil para uno valorar aquellas personas significativas como: los padres, los hermanos, los amigos, y los maestros.

El profesor se le ha considerado como un elemento importante en la enseñanza y en la formación del niño y adolescente, no sólo prepara al alumno(a) de forma académica, sino implícitamente interviene en la formación del carácter y la personalidad de éstos; es por ello, que el objetivo de la elaboración de este trabajo es reflexionar cómo el docente influye en la formación de la autoestima en los alumnos. De igual manera la problemática a abordar es: por qué es importante hablar de autoestima, cómo es la dinámica de la autoestima, quiénes influyen en la autoestima en los alumno (a), cuáles son las causas que propician el desarrollo de una autoestima alta y baja en los estudiantes, qué beneficios a porta un maestro con autoestima positiva en el aula y por qué es necesario que el maestro refuerce su propia autoestima.

La importancia que tiene la autoestima es que ha sido un recurso psicológico que proporciona resistencia y fuerza al hombre para que enfrente los desafíos que le depara la vida. Sin embargo, este recurso interpersonal puede verse afectado con el tiempo y más sino es estimulada y fortalecida. Como resultado interrumpe con el desarrollo de ciertas áreas como: el aprendizaje, la creatividad, las habilidades sociales, el bienestar y la salud.

Este trabajo está organizado en tres capítulos. El primer capítulo tiene el sentido de comprender cómo funciona la autoestima en el ser humano. Se explica qué se entiende por autoestima, qué papel cumple la dimensión cognitiva, afectiva y

conductual. Se presentan los elementos que le dan estructura y sostén a la autoestima para que esté equilibrada. Asimismo, se expone cómo se manifiesta la autoestima en cada etapa del desarrollo del hombre y qué características tiene la persona con autoestima alta o baja. El conocer este proceso ayuda a que en casa o en las escuelas se promueva y se fortalezca la autoestima del niño o bien de uno mismo.

En el segundo capítulo se abordan algunos comportamientos, actitudes y estilos educativos que se practican en el ámbito familiar que favorecen el desarrollo de la autoestima alta o baja. De igual manera, otro punto a tocar es el contexto escolar porque es en este ámbito donde el niño desarrolla y pone a prueba sus habilidades y sus capacidades tanto académicas, afectivas y sociales. Es a través de la interacción con los profesores y con el ambiente; de las relaciones entre compañeros y las experiencias de éxito y fracaso académicos, como el niño puede reforzar su autoconcepto y su autoestima. Por tanto, son estructuras fundamentales que educan la autoestima.

En el tercer capítulo se desarrolla algunas características del trabajo docente en relación con la propia autoestima del profesor. Ser maestro no es tan secillo como parece y más si su autoestima es frágil. Si los profesores desean fortalecer la autoestima de sus alumnos tienen que entender en qué estado se encuentra la suya primero. Por lo regular el proyectar a los alumnos comportamientos y actitudes saludables y crear un ambiente de respeto en el salón de clase permite que los alumnos expresen y confien en su persona; en otras palabras, no sólo se requiere que les digamos que valen mucho o que deben de quererse, sino que haya acciones que demuestren o reafirmen estas palabras. Los maestros contribuyen indirectamente o directamente con la autoestima del los alumnos por medio de su práctica educativa, sus expectativas, comportamientos y actitudes que tiene en el aula. Por ende podemos hablar de la autoestima con los alumnos pero si en salón de clase no hay actos que la refuercen se caera en la incongruencia.

CAPÍTULO I AUTOESTIMA

La autoestima es considerada como fenómeno de estudio interdisciplinario, porque en el transcurso de la historia ha sido estudiada y definida por varios autores de diferentes disciplinas como: James Willian, A. Morris Rosenberg, Staley Coopersmith, Nathaniel Branden, entre otros, cada uno ha contribuido a descubrir ciertos aspectos de este fenómeno, y generaron teorías de la autoestima cuyos enfoques son: psicodinámico, sociocultural y humanista. Es necesario mencionar estos enfoques porque cada uno se centra en ciertas características importantes de la autoestima, y de éstas se retomará las más significativas para este trabajo.

La importancia que tiene la autoestima es que influye en la vida del sujeto tanto en el área personal, psicológica y social. En el área personal el sujeto se valora, acepta y asume su responsabilidad tanto hacía sí mismo como en sus relaciones sociales esto le permite madurar y tener un crecimiento personal. Referente a lo psicológico, la autoestima está relacionada con la salud mental y el bienestar; y en cuanto al área social abarca diversos problemas sociales como el abuso de sustancias, el fracaso escolar, la delincuencia, la violencia familiar y escolar. El desarrollo y el progreso de una sociedad se reflejan en la autoestima de cada uno de sus ciudadanos. Por ende, es una necesidad y un recurso contar con una autoestima saludable que ayude al sujeto a enfrentar las vicisitudes que le depara la vida.

En este capítulo se explica qué se entiende por autoestima con el fin de desechar ideas erróneas que por lo común se han vinculado con el egocentrismo, narcisismo, falso orgullo y modestia. La autoestima como fenómeno complejo está conectada por ciertas dimensiones: la cognitiva, la afectiva y la conductual que son fundamentales para la formación de ésta; y es necesario mencionar porqué cumplen una función relevante, ya que la autoestima del individuo no sólo se manifiesta a través del sentimiento sino también por medio del pensamiento y del comportamiento.

Tener autoestima auténtica requiere de componentes o elementos que son indispensables como: el autoconocimiento, el autoconcepto, la autoaceptación, la autoafirmación. Por ejemplo, para sentirse bien consigo mismo, el ser humano

requiere de su raciocinio, y de la formación de un autoconcepto que le permite aceptar y respetar tanto sus cualidades como sus defectos con el propósito de que el hombre exprese y actúe de acuerdo con sus valores, deseos y necesidades. Contar con una autoestima basada en la realidad permite que la persona se autoevalúe adecuadamente y llegue a conocerse mejor, y pueda modificar conductas negativas.

Sin embargo, este proceso no es tan sencillo, puesto que requiere de un desarrollo en cada etapa del ser humano en el que intervienen varios factores importantes que más adelante se mencionarán. Es por ello que la autoestima supone un aprendizaje que se da en un primer momento con los padres de familia y de ahí en adelante con otras personas significativas.

La autoestima como estado dinámico puede inclinarse a lo positivo de nuestro ser o a lo negativo, dependerá de cómo uno mismo interprete los acontecimientos o experiencias de la vida. Este estado dinámico que tiene la autoestima se refiere a que se puede tener una alta o baja autoestima, es decir, hay rasgos que manifiesta una persona con alta o baja autoestima. En este apartado el uso del término autoestima alta o baja también se encuentra escrito con los siguientes sinónimos: autoestima positiva o baja y autoestima sana o frágil.

Habrá personas que aprecian sus cualidades y se responsabilizan de sus acciones; pero habrá otras que no se estiman y no se responsabilizan de sus acciones y prefieren culpar a los demás o a las circunstancias de lo que les suceda. Estar en este estado dependerá de uno mismo, de la actitud y las estrategias que adopte, de la ayuda que solicite y del medio familiar, escolar, cultural y social en el cual se desarrolla. Por tanto, estamos propensos a experimentar una autoestima alta o baja en el transcurso de nuestra existencia.

1.1 Concepto de Autoestima

El hombre en el transcurso de la vida se enfrenta a varias situaciones problemáticas familiares, escolares, relacionales, entre otras, pero la forma como se enfrenta a ellas estará permeada por el estado en que se encuentre su autoestima, ya que ésta interviene en su desarrollo como ser humano. La autoestima tiene varios sentidos y modos de enfocarla, tales como:

> ¨ La autoestima es el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo durante nuestra vida. ¨ [1]
>
> ¨ La autoestima es la visión más profunda que cada cual tiene de sí mismo, es la aceptación de la propia identidad y se sustenta en el concepto de nuestra valía personal y de nuestra capacidad. ¨ [2]
>
> ¨ La autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y para sus requerimientos. […] consiste en:
>
> 1) Confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos de la vida,
> 2) Confianza en nuestro derecho a ser felices, el sentimiento de ser dignos, de merecer, de tener derechos a afirmar muestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos.¨ [3]

De acuerdo a estas definiciones, la autoestima es una experiencia íntima; la persona experimenta en su ser sentimientos de valor y de capacidad; y se vincula al concepto que tiene de sí misma(o), el cual se forma gradualmente a través del tiempo por las experiencias vividas. Puede implicar aceptación, confianza y respeto de sus propias cualidades y defectos; con ello un sentimiento de satisfacción de su persona que lo manifestará a través del comportamiento, pensamiento y afectividad.

---

[1] Clark, Aminah y Harris, Clames. *Cómo Desarrollar la Autoestima en los Adolescentes.* Madrid; Debate, 2000, p. 11.
[2] Gil, Martínez, Ramón. *Manual para Tutorías y Departamento de Orientación.* Madrid; Escuela Española, 1997, p. 10.
[3] Branden, Nathaniel. *El poder de la Autoestima: Cómo potenciar este importante recurso psicológico* Barcelona; Paidós, 1993, p. 36.

La autoestima en todas las personas emerge sobre dos causas: la primera proveniente de la observación propia de uno mismo con base en una serie de sucesivas autoevaluaciones - positivas o negativas- y la segunda, formada a partir de la asimilación e interiorización de la imagen y opinión que los demás tienen y proyectan de nosotros, especialmente las personas más significativas -padres, amigos, maestros, etc.-.[4]

El hombre es tanto un ser individual como social. Como ser individual está en busca de reconocerse a sí mismo, y en lo social está sujeto a las valoraciones positivas o negativas de su persona. Es uno mismo quien autoevalúa positiva o negativamente su persona; estas evaluaciones emergen de nuestros pensamientos, ideas y creencias que provocan sentimientos de satisfacción o malestar.

Estas autoevaluaciones están influenciadas por las opiniones de personas significativas. Mientras más importante sea una persona para el niño, mayor valor tendrá su opinión y, por lo tanto, afectará de manera decisiva la percepción que el niño se forme de sí mismo. Así las opiniones provenientes de los otros pueden ayudar o truncar el camino hacia la autoestima, sobre todo durante la infancia y adolescencia, etapa esta última en la que se conforma la identidad y en la que es conveniente desarrollar una autoestima sana.

Nadie en el mundo llega predestinado a ser un hombre seguro o inseguro tampoco se puede decir que: ¨ […] la autoestima sea innata o heredada, sino que se aprende […] de acuerdo con las experiencias personales del niño […]¨[5] . Este aprendizaje de la autoestima se empieza a desarrollar de acuerdo con varios contextos, en primera instancia se desarrollará en el ambiente familiar y después en el escolar y de ahí a otros en donde el niño interactúe en el transcurso de su vida.

Es en la infancia cuando el niño aprende a desarrollar su autoestima. Si el niño está inserto en un ambiente familiar o escolar donde las relaciones de comunicación y afecto son importantes, entonces puede formar una autoestima sana; pero si, por lo contrario, no prevalece ese clima de comunicación y afecto, se propiciará que su

[4] *Cfr.* Alcántara Antonio. *Como educar la autoestima.* Barcelona; Ceac, 1993, p. 21.
[5] Vallés Arándiga Antonio. *Como desarrollar la autoestima de los hijos.* Madrid; EOS, 1998, p. 18.

autoestima no se desarrolle adecuadamente, ya que es considerada ¨[…] una necesidad humana profunda y poderosa, esencial para una sana adaptación, es decir para el funcionamiento óptimo y para la autorrealización, si esta necesidad se frustra, sufrimos y se menos cava nuestro desarrollo ¨.[6]

La importancia que tiene la autoestima es que condiciona el aprendizaje, ayuda a superar las dificultades personales, fundamenta la responsabilidad, apoya la creatividad, determina la autonomía personal, posibilita una relación social saludable, entre otras; por lo que es considerada como un recurso y una necesidad para el hombre.

El estado físico como psicológico de todo ser humano fluctúa y cambia con el tiempo, y con ello su autoestima, que es: ¨[…] dinámica porque desempeña un papel en el modelado de las percepciones, de las experiencias y de la conducta de la persona […] porque es relativamente estable y sin embargo abierta al cambio […]¨ [7.] El cómo se interprete los hechos, la actitud que se adopte y los recursos emocionales que posee el sujeto, afectarán sobre la autoestima.

La autoestima es de naturaleza dinámica, porque además puede estar relativamente estable o tender a debilitarse con el tiempo por problemas familiares, escolares, económicos, trabajo, etc.; ya que los acontecimientos que provienen del exterior son impredecibles. Por consiguiente, la autoestima es modificable a lo largo de la existencia debido a circunstancias de la vida.

En resumen la autoestima es un aprendizaje que se desarrolla de acuerdo con las experiencias vividas. Implica una autoevaluación positiva o negativa de nuestra persona. Esta autoevaluación personal nos lleva a experimentar un sentimiento de satisfacción, de aceptación y de confianza con uno mismo (a) o todo lo contrario. Sin embargo este sentimiento está acompañado por un concepto propio que uno mismo realiza.

---

[6] Branden Nathaniel. *Los seis pilares de la autoestima.* Barcelona; Paidós, 1994, p.15.
[7] Mruk, Christopher. *Auto-Estima Investigación, teoría y práctica.* Bilbao; Desclee de Brouwer, 1998, p. 31.

1.2 Dimensiones de la autoestima

Deacuerdo con Vallés Antonio, la autoestima es un fenómeno complejo que está constituida por tres componentes básicos:

- La dimensión cognitiva conformada por pensamientos, ideas, creencias percepciones, procesamiento de la información, y relacionada con el autoconcepto.[8]
- La dimensión conductual formada por lo que se dice y se hace. Implica tensión, intención y decisión de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente; se relaciona con la autoafirmación.[9]
- La dimensión afectiva, vinculada con lo que sentimos. Esta dimensión pertenece a la autoestima, pues expresa sentimientos de valor que se dan en diversas situaciones, cosas y personas que nos rodean, así como expresa el valor que uno se concede a uno mismo, sea negativo o positivo. [10]

Por medio de la interacción con los otros (padres, familia, amigos, maestro, etc.) el sujeto recibe información de su persona; esta información es organizada y codificada en esquemas mentales, así la manera en cómo se usa o se interprete la información depende también de las experiencias pasadas, de tal modo que el resultado de este proceso será un marco de referencia personal. Este marco de referencia nos lleva a actuar de determinada manera y a experimentar sentimientos de valor sobre nuestras capacidades y habilidades personales.

La autoestima no sólo implica sentimientos de valor, sino que está conectada con todos los factores preceptúales y cognitivos de quienes somos. El tener pensamientos positivos o negativos de uno mismo, nos lleva a valorar o desvalorar nuestras cualidades y defectos, y como consecuencia tener un comportamiento que refleje un estado de satisfacción con la personalidad. Es por ello que estas dimensiones están interrelacionadas entre sí de manera que una modificación en una de ellas sufre una alteración en las otras.

---

[8] *Cfr.Vallés, Arándiga Antonio. Op.cit. p. 14.*
[9] *Cfr.* Ídem.
[10] *Cfr*. Ídem.

1.3 Elementos de la Autoestima

La autoestima está relacionada con varios elementos que son fundamentales para su formación y el desarrollo. A continuación se abordará cada uno de ellos.

I. Autoconocimiento

Un primer elemento que se abordará es el autoconocimiento, que es una labor que se tiene que realizar en la vida, de lo contrario se corre el riesgo de que el sujeto se pierda a sí mismo; se define como: ¨ […] percatarnos de todo lo que afecta nuestras acciones, objetivos, valores, metas, y comportamientos de acuerdo con aquello que vemos y sabemos. ¨[11] Por lo tanto, implica el saber cómo pienso, cómo siento y cómo actúo, sólo de esta forma sabré quien soy. Ayuda a reconocer nuestros actos y hacernos responsables de cada uno de ellos. El vivir conscientemente es preguntarse ¿Para qué hago esto? ¿Qué siento? ¿De qué me responsabilizo?, es hacer una búsqueda interior para aceptar y querer lo que uno es.

El autor Branden Nathaniel expone que vivir conscientemente permite elevar la autoestima. Para él la conciencia es el medio de la supervivencia del sujeto, pero el uso adecuado de ella es una elección, es decir, el hombre tiene la libertad de elegir el nivel de conciencia; por ejemplo, puede desear ver la realidad tal como se le presenta y hacerse responsable de las acciones, o puede negarla y no considerarla. Por lo tanto, la autoestima depende del modo cómo se use la consciencia, de las elecciones que se toman en la vida, la honestidad de nuestra relación con la realidad y el nivel de nuestra integridad personal.[12]

[11] Branden, Nathaniel. *Cómo Mejorar su Autoestima.* Barcelona; Paidós, 1998, p. 32.
[12] *Cfr*. Ibídem, pp. 31-33.

II. Autoconcepto

Un segundo término que está relacionado con la autoestima es el autoconcepto que se define como:

> ¨ […] La parte cognitiva de la autoestima […] La opinión que tenemos de nuestra propia personalidad y sobre nuestro comportamiento. El autoconcepto respondería a la pregunta: ¿qué clase de persona somos? ¨ [13]

> ¨ […] la forma en que nos vemos o percibimos a nosotros mismos como individuos y como personas.¨[14]

> ¨ El concepto que cada uno tiene de sí mismo consiste en quién y qué pensamos que somos consciente o inconscientemente: nuestros rasgos físicos y psíquicos, nuestras cualidades y nuestros defectos. ¨ [15]

Se llama autoconcepto a la definición que realiza el sujeto de su persona a través de sus ideas, creencias y pensamientos; es decir, describe sus rasgos físicos y psíquicos así como sus cualidades y defectos. Este concepto de sí mismo en ocasiones puede formularse consciente o inconsciente.

El autoconcepto ocupa un lugar privilegiado en la génesis, crecimiento y consolidación de la autoestima porque la manera en cómo se percibe la persona afecta los sentimientos y conductas. La diferencia entre autoconcepto y autoestima es que, el autoconcepto está constituido por ideas, creencias, opiniones y pensamientos positivos o negativos que uno tiene de sí mismo y la autoestima abarca juicios de valor que producen sentimientos de satisfacción y aceptación. De este modo el concepto de sí mismo está acompañado de valoraciones.

El autoconcepto, al igual que la autoestima, se construye y se modifica en el transcurso de la vida; por medio de la socialización y las expèriencias interpersonales con personas significativas: padres, maestros, amigos, etc. El niño

---

[13] Vallés, Arándiga, Antonio. Op.cit. p.14.
[14] Voli, Franco. *La autoestima del profesor. Madrid*; PPC. , p. 74.
[15] Gil Martínez, Ramón. *Manual para tutorías y departamento de orientación.* Madrid; Escuela Española, 1997, p. 12.

se descubre, se estructura y se reconoce, apartir de la percepción y juicios emitidos por los demás. Por tanto la construcción del autoconcepto se elabora a partir de lo que el niño cree y piensa que es, de lo que los demás piensan de él, de lo que cree que debería ser y de lo que desea ser.[16]

Así como la persona hace valoraciones positivas o negativas también realiza autoconceptos positivos o negativos. El autoconcepto positivo se forma cuando el sujeto toma conciencia de sí mismo y conoce tanto sus cualidades, capacidades, preferencias, intereses, defectos, etc. La formación del autoconcepto negativo se debe a que el sujeto se deja llevar por las opiniones de los otros; y no hace una reflexión de quién es él; baja su autoconcepto en las valoraciones que los demás le expresan de su persona y por lo regular siempre tiene presente sus defectos. La relación autoconcepto y autoconocimiento tiene relevancia porque al tener un conocimiento de quién es uno, se desarrolla un concepto acertado de uno mismo.

Se habla de una serie de autoconceptos específicos que forman el concepto general de la persona, los cuales son:

- Autoconcepto académico: conformado por el grado de rendimiento en las materias […] del currículum.
- Autoconcepto social: proporcionado por el grado de aceptación y relación con los demás.
- Autoconcepto emocional: el grado de respuesta-reacción a los acontecimientos.
- Autoconcepto físico: formado por la habilidad física y la presencia somática.¨ [17]

Conocer cómo esta estructurado el concepto general del niño o joven permite detectar y reforzar cada uno de estos autoeconceptos especificos, esto es, habrá estudiantes que tienen el autoconcepto académico negativo, pero habrá otros que tienen ideas negativas de sus habilidades fisicas o de su autoimagen.

[16] *Cfr.* Ibídem, p. 13.
[17] Gallego, julio. *Las estrategias cognitivas en el aula.* Madrid; Escuela española, 1997, p. 148.

III. Autoaceptación

Un tercer término es la autoaceptación que: ¨ […] implica el reconocimiento de las propias cualidades, la toma de conciencia del propio valor, la afirmación de las propias cualidades personales y el sentimiento de poseer un yo del que uno no tiene que avergonzarse ni ocultarse. […] ¨ [18]

Comprometerse con el valor de nuestra propia persona implica admitir, reconocer y respetar los sentimientos, los pensamientos, los hechos, las experiencias y lo que uno es, sin embargo no significa que uno no pueda cambiar sino que: ¨[…] la autoaceptación es la condición previa del cambio, […]¨[19]

El autoaceptarse es un proceso difícil pero no imposible; se requiere de coraje y valor para admitir nuestras faltas, errores, defectos, cualidades, habilidades, etc. El autoaceptarse logra cambios positivos en la persona, permite madurar, introduce en la realidad y aumenta la autoestima, así el no aceptarse tiene sus consecuencias en la autoestima como el no apreciar las capacidades que se tienen y vivir inconformes con nuestra personalidad.

IV. Autoafirmación

Un cuarto elemento está relacionado con la autoestima es la autoafirmación que: ¨ […] significa respetar mis deseos, necesidades y valores y buscar su forma de expresión adecuada a la realidad ¨.[20]

Branden expone que uno se autoafirma cuando habla y actúa de acuerdo con sus valores, principios, convicciones y sentimientos y no los oculta para complacer, aplacar, manipular, enfrentar a alguien; expresar sus deseos, pensamientos, y experiencias a los otros, es tratarse con respeto en todas las relaciones humanas, es decir, ser sincero con uno mismo y con los demás sobre quien soy.[21]

---

[18] Ibídem. p.14
[19] Branden, Nathaniel. *Op.cit. p*. 48.
[20] Branden, Nathaniel. *Op.cit.* p.*138*.
[21] *Cfr.* Ibídem. p.139.

1.4 Etapas de la autoestima

La autoestima se desarrolla a través de la interacción con los padres, amigos, maestros, compañeros; su proceso de formación abarca ciertas etapas del desarrollo del ser humano. Cada etapa funciona de manera distinta porque las necesidades cambian. A continuación se abordará cada etapa.

a) Etapa de los 0-5años de edad

El niño al nacer se encuentra en un entorno cargado de saberes, de creencias, valores, de costumbres y estímulos que lo pondrán en contacto con el mundo que le rodea, es decir, crecerá en un contexto social determinado y será parte de una familia. En ella puede que experimente una sensación de bienestar cuando es abrazado por sus padres, cuando se le sonríe, cuando está calientito y lo alimentan, es decir, cuando le satisfacen sus necesidades básicas percibe un clima emocional cálido y estimulante.

Los primeros intercambios de afecto que recibirá el recién nacido serán el de la madre ¨ […] el niño aprende a distinguir su cuerpo de aquello otro que no lo es. A reconocer los límites externos de su cuerpo. Es, por tanto, a través de la imagen corporal como el niño va formando la primera noción de sí mismo, separado del mundo exterior ¨. [22]

El primer año de vida del niño se caracteriza por la formación de la imagen y la percepción del propio cuerpo, gracias a los contactos corporales y a las sensaciones que le permiten reconocer su cuerpo de aquello que no lo es. Empezará a desarrollar el conocimiento de sí mismo y más tarde la estima de sí mismo; esto lo plantea L´Ecuyer en los siguientes términos: ¨Al tiempo que la imagen corporal se va estructurando, otras imágenes más interiores emergen simultáneamente, y se haya más tarde su reflejo en la sensación de ser amado, de tener valor, sensación llamadas ulteriormente estima de sí mismo¨.[23]

---

[22] Cardenal, Violeta. *El autoconcepto y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal.* Málaga: Aljibe, 1999, p. 72.
[23] Citado por Cardenal, Violeta. Ídem.

La caracterización del sí mismo sufre cambios de acuerdo a la edad. El recien nacido carece de conciencia de sí mismo por que no cuenta con experiencias personales que le permitan distinguirse del medio que lo rodea; por lo que es un proceso complejo y lento que intervienen un gran número de factores como la pertenencia a un grupo, la historia de las experiencias personales y las situaciones particulares .

Los padres juegan un papel importante en esta etapa y en las otras, pues son los encargados de ayudar y orientar al niño a que explore, pruebe y experimente, con el propósito de que avance en sus pequeños logros y construya un sentimiento de confianza de acuerdo a sus propias posibilidades.

Con la adquisición del lenguaje entre los 2-5 años el niño empezará a construir representaciones de sus experiencias dándole un significado a cada una de ellas, además, le permitirá establecer formas de relación con los otros y: ¨[…] a tomar conciencia de la diferencia de su ” Yo “ en relación con los otros, con el desarrollo del lenguaje y la utilización de los pronombres “yo “, “mi”, “el”, “ellos”, […] va desarrollando su concepto de sí mismo como alguien diferente al otro ¨.[24]

El lenguaje y las relaciones sociales proporcionan la base del concepto del sí mismo porque a través de estas el niño(a) comienza una fase de afirmación, de diferenciación respecto a los otros y una conciencia más clara del sí mismo.

Carmen Ramos plantea que autores como Allport y Wallon señalan: ¨La importancia de la comunicación y sus formas, en los intercambios entre adultos y niños, así como el juego de la alternancia de papeles, y conductas imitativas, muestran su necesidad de identificarse con los adultos, pero también de establecer diferencias, lo que va estructurando una mayor sensación de identidad […]¨ [25]

Las reacciones que tienen los otros hacia el niño(a) pueden ser de confianza, seguridad, amor, protección, cuidado o todo lo contrario: de rechazo, de no

[24] Aguilar, Ramos, Carmen. *Concepto de sí mismo. Familia y escuela.* Madrid; Dykinson, 2001, p. 34.
[25] Ibídem. p. 45.

aceptarlo, por lo que repercutirán en los sentimientos de valía personal; es en esta etapa donde el niño recibe información de su persona.

El autor Chris Mruk expone que los trabajos científicos experimentales efectuados sobre el desarrollo de la autoestima en la primera infancia (0-5 años) han sido relativamente escasos debido a varias razones. Una sería que en este periodo de la vida, gran parte de la experiencia es preverbal, de lo que se deriva que mucho de lo que se sabe al respecto sea fruto de la observación y la inferencia, especialmente antes de los 2 años de edad, cuando la autoconciencia empieza a aparecer por primera vez y es cuando los niños empiezan a emplear el lenguaje verbal y los símbolos para comunicarse con efectividad.[26]

Esta etapa se caracteriza porque el niño tiene una dependencia total hacia sus padres, la tarea de los padres consiste en satisfacer sus necesidades físicas y emocionales, así como el crear un entorno en el que él se sienta protegido y seguro. Los contactos corporales, la aparición del lenguaje y las conductas imitativas que realiza el niño, le permitirán desarrollar su conocimiento de sí mismo y con ello su autoestima.

b) Etapa de los 5-12años de edad

Esta etapa se caracteriza porque el niño comienza a mirarse a sí mismo, es sensible a las opiniones exteriores, su círculo de relaciones se amplía y empieza a reconocer sus capacidades y habilidades para después valorarlas. Las opiniones y la forma en como lo perciben, los abuelos, tíos, maestros, se convierten en un marco de referencia importante en la vida del niño, y contribuirán en su autoestima.

El niño pasa del contexto familiar al escolar donde ampliará sus expectativas y experiencias al relacionarse con sus amigos, compañeros y maestros, quienes le proporcionaran: ¨ […] nuevos elementos de juicio, evaluaciones y actitudes hacia su propio sí mismo.¨ [27] . También, estará expuesto a las vicisitudes de sus relaciones

[26] *Cfr.* Mruk, Chris. *Op.cit.* p.156.
[27] Cardenal, Violeta. *Op.cit.* p.*74*.

con los otros, ya que esta propenso ha ser aceptado o rechazado y puede que su autoestima salga afectada.

El contexto escolar influirá en la autoestima del niño, pues entran en juego nuevos valores y normas, especialmente aquellos definidos por el grupo de clase y por el maestro; así el niño tendrá que poner en juego sus destrezas físicas, intelectuales y relacionales; evaluará sus logros y éxito o fracaso de ciertas capacidades y habilidades que desarrollará en la escuela. El niño empezará a hacer una distinción personal en términos físicos y de las actividades que puede realizar, que será la base para describirse a sí mismo y conocer sus destrezas.

Emmanuelle Rigon expone que cuando el niño expresa lo que piensa y toma decisiones adquiere confianza en sí mismo, el cual favorece la toma de consciencia de su propia valía. Aquí el niño empezará a hacer una distinción personal en términos físicos y de actividades que pueda realizar, pero con base en lo que ha escuchado de otras personas cercanas a él.[28]

Es en esta etapa donde los niños se encuentran aprendiendo las habilidades que su medio exige, pasan gran parte de su tiempo en la escuela, en donde desarrollan un sentido de competencia al concluir tareas escolares. De igual forma empezarán a compararse con sus compañeros y a describirse en términos físicos y de actividad.

c) Etapa de los 12-18 años de edad

Pasar de niño a adolescente es algo complejo y más si los padre no fortalecieron en las etapas anteriores la parte emocional del los hijos, ya que la adolescencia es uno de los períodos más críticos para el desarrollo de la autoestima, puesto que el adolescente presenta cambios emocionales y físicos en su cuerpo, es en esta etapa donde se ponde mayor atención en la imagen corporal, es decir, el adolescente se preocupa de su aspecto físico y desarrollo anatómico.

[28] *Cfr.* Rigon, Emmanuelle. *Cómo desarrollar la autoestima en los niños*. Bilbao; Mensajero, 2002, p. 156.

La autora Violeta Cardenal expresa que cuando el adolescente acepta su imagen corporal favorece el desarrollo de su autoestima, consolida valores y una seguridad psicológica, por lo que esta integración de la imagen corporal contribuye decisivamente a la valorización del sí mismo. Sin embargo, hay otros factores que contribuyen al establecimiento del autoconcepto y la autoestima, como la constante confrontación con la vida académica que obliga al adolescente a una continua y progresiva identificación de sus capacidades y aptitudes; a la necesidad del establecimiento de una autonomía e independencia personal a través del deseo de distinguirse de sus padres por el desarrollo de una ideología, de una manera de pensar, y a la identificación con otros grupos de referencia situados en su misma circunstancia.[29]

También las autoras Isabel Haessuler y Neva Milicia explican que los adolescentes pasarán inevitablemente por una reorganización crítica de su manera ser; por lo que el autoconcepto y la autoestima se encontrarán vulnerables en esta etapa.[30]

1.5 Clasificación de la Autoestima.

El sujeto en el transcurso de la vida emite juicios de valor hacia su persona sean negativos o positivos; cuando sus juicios de valor son más positivos hacia su persona, se dice que posee una autoestima alta, pero si sus juicios de valor son frecuentemente negativos se alude a una autoestima baja.

Esta clasificación de la autoestima no es tan tajante, puesto que los estados emocionales del sujeto cambian en el transcurso de la vida debido a circunstancias personales o contextuales. Sin embargo, proporciona una referencia para ver qué tanto la autoestima del sujeto tiende más a una que a otra.

A continuación se explicará qué se entiende por autoestima alta y autoestima baja. Se exponen algunas características de cada una de ellas.

[29] *Cfr.* Cardenal Hernaez, Violeta. *Op.cit.* pp.74- 75.
[30] *Cfr.* Haessuler, Isabel y Neva Milicia. *Op.Cit.* p. 28.

1.5.1 Autoestima Alta.

La persona con autoestima alta es aquella, que se siente bien y a gusto consigo mismo(a), puesto que acepta y confía en su manera de sentir, pensar y actuar. Los juicios de valor a su persona los emite de acuerdo con sus capacidades y habilidades, es decir, reconoce ciertas áreas, actividades, tareas, en las que es buena para realizarlas. Así también, está consciente de otras áreas que se le dificultan y en las que tiene que dedicar tiempo para trabajarlas, es decir, posee un autoconcepto y una autovaloración positiva hacia sí misma.[31]

Son personas que se valoran de acuerdo con sus cualidades y capacidades, por lo que se mostrarán satisfechas(os), seguras(os) y confiadas(os). Esto les permitirá tener mayores posibilidades de realizar diferentes tareas personales y sociales, además que están conscientes de las habilidades que han desarrollado y que otras le faltan por desarrollar.

Sin embargo, para Nathaniel Brande, las personas con autoestima positiva tienden a evaluar sus habilidades y logros de forma objetiva y están mejor equipadas para enfrentar las adversidades de la vida, esto no quiere decir que no experimentan el sufrimiento, los miedos, la ansiedad, etc.; sino que estas experiencias no las detienen, puesto que viven conscientemente.[32]

Las autoras Haessuler Isabel y Neva Milicia mencionan que las expresiones de la autoestima positiva son variadas, pues dependen tanto de factores de personalidad como de factores ambientales. No obstante, hay rasgos comunes como:

- Muestran una actitud de Autoconfianza de lo que piensan, sienten y hacen por lo que se sentirán capaces y responsables de sus actos [...]
- Tienen una actitud de valoración de los de más y los acepta como son [...]
- Es autónomo en sus decisiones [...]
- Es sociable y empático con las persona [...]
- Se relaciona con sus profesores y con otras personas de mayor jerarquía [...]
- Le interesa y se compromete con las tareas, actividades que se llevan acabo [...]

[31] *Cfr.* Vallés, Arándiga. *Op.cit,* p.16.
[32] *Cfr.* Branden, Nathaniel. *Op.cit.* pp. 75-76.

- Se esfuerza a pesar de las dificultades [...]
- Percibe el éxito como el resultado de sus habilidades y esfuerzos [...]
- Cuando se equivoca es capaz de reconocer y de enmendar su error; no se limita a autoculparse ni a culpar a los otros [...]
- Su actitud es creativa. Es capaz de asumir los riesgos que implica una tarea nueva [...]
- Es capaz de trabajar en grupo con sus compañeros [...][33]

Las personas que toman decisiones sobre tareas, actividades y problemas, tienen el control sobre su existencia, porque confían en sus pensamientos aunque en el momento sean erróneos o ciertos, esto le permite autoafirmarse en el transcurso de la vida y con ello a desarrollar una sana autoestima.

1.5.2. Autoestima Baja

La autoestima baja del niño se ve reflejada de la siguiente manera:

> Un niño con baja autoestima no confía en sí mismo y tampoco en los demás. Suele ser inhibido, crítico, poco creativo o, como conducta compensatoria, suele desarrollar una tendencia a menospreciar los logros de los demás, así como tener conductas agresivas o desafiantes. Con esto, a su vez, es rechazado por los otros. Así mientras menos valora a los demás es, a su vez, menos valorado por el mundo externo.[34]

Las personas con baja autoestima son aquellas que se valoran de una forma negativa, es decir, piensan y se sienten incapaces de realizar ciertas tareas y/o actividades, así como incapaces de enfrentar problemas. Esta desvalorización se debe a que desconfían de sus capacidades y habilidades. El desconfiar, rechazar y el no aceptarse garantiza un sufrimiento personal. Para los niños, el origen de esta desvalorización se debe al discurso que los padres, maestros, amigos y familia les han hecho saber a través de palabras peyorativas o etiquetas que les ponen a su persona las cuales con el transcurso del tiempo puede que se las apropien e interioricen para formar un autoconcepto negativo.

[33] Haessuler, Isabel y Neva Milicia. *Op.cit.* pp.35-36.
[34] Ibídem. p. 20.

Las Autoras Haessuler Isabel y Neva Milicia exponen que la baja autoestima de los niños se expresa de diferentes maneras dependiendo de la personalidad del niño, de sus experiencias vitales y de los modelos de identificación a los que ha estado expuesto, sin embargo mencionan algunas características comunes:

- Actitud excesivamente quejumbrosa y crítica […]
- Necesidad imperiosa de ganar […]
- Actitud inhibida y poco sociable […]
- Temor excesivo a equivocarse […]
- Actitud insegura […]
- Ánimo triste […]
- Actitud perfeccionista […].
- Actitud desafiante y agresiva […]
- Actitud derrotista […]
- Necesidad compulsiva de aprobación […][35]

El tener una actitud crítica excesiva hacia las personas y hacía sí mismo (a), es porque uno se siente insatisfecho con su persona y con los demás. Asimismo el evitar autoexponerse es porque se tiene una inseguridad y un temor a equivocarse en público. Son niños que no toleran el error y la frustración. Sin embargo, la causa de estas actitudes se debe a que el niño (a) con baja autoestima tiene pensamientos negativos y sentimientos de desvalorización de su persona se sienten disgustados(as) y frustrados(as) consigo mismos (as).

El niño con baja autoestima posee un autoconcepto y una autoimagen negativa, debido a que elabora pensamientos equivocados y erróneos sobre su persona que afecta el comportamiento. A continuación se mencionan algunos.

1. Pensamientos generalizados. Se manifiesta en niños que al no poder realizar una actividad, tarea o problema, se sienten incompetentes y por tal motivo trasladarán esta incompetencia a otras actividades. Ciertas experiencias han marcado y reafirmado su incompetencia, por lo que el niño hace de ciertos acontecimientos una regla general universal en todas las actividades que realiza y comúnmente la forma de expresión es en términos

[35] Ibídem. pp.31-34.

absolutos y extremistas, cuyo empleo de palabras en sus oraciones serán: ¨Siempre¨, ¨Nunca¨, ¨Todo¨, ¨Nada¨, etc.[36]

2. Pensamientos autocríticos. Son pensamientos negativos sobre su persona a la que adjudican ciertas etiquetas peyorativas como: ¨Soy un desastre¨, ¨Soy un estúpido¨, ¨La culpa es solo mía¨, ¨Soy un inútil ¨, etc.[37]

3. Pensamientos negativos. Se expresan en niños que ante el surgimiento de un acontecimiento tienden a recordar sólo lo desagradable, pese a lo bien que la pasaron en ese momento. Le dan mayor importancia a experiencias negativas.[38]

Estos pensamientos pueden ser fruto de experiencias negativas, de opiniones no positivas de los padres, maestros y amigos, que han expresado al niño que no vale, y que no muestran afecto y aceptación de su persona, tampoco le han brindado la ayuda para erradicar ciertos pensamientos negativos de su persona, por lo que es necesario ayudar a los niños a reforzar su autoestima. Esto se analizará en el siguiente capítulo con más detenimiento, se expondrá cómo algunos padres y maestros pueden desarrollar en el niño una autoestima positiva o negativa.

En síntesis con respecto a este capítulo la dinámica de la autoestima en cada persona se vive como una experiencia íntima de acuerdo con la visión interior que uno tiene de sí mismo y se relaciona con su estado emocional. Es uno mismo quien autoevalúa de manera positiva o negativa sus capacidades, sus éxitos, sus fracasos, sus experiencias, su físico, sus pensamientos y sus sentimientos; y como resultado de esta evaluación personal se llega a experimentar sentimientos de valor, capacidad, confianza y satisfacción consigo mismo.

La autoestima como fenómeno afectivo abarca el sentimiento de cómo me siento con respecto a quien soy; y detrás de este sentir está un marco de ideas, imágenes

[36] *Cfr.* Vallés Arándiga. *Op.Cit.* p.98.
[37] *Cfr.* Ibídem. p.99.
[38] *Cfr.* Ídem.

y conceptos de lo que uno cree que es como persona y en consecuencia actuará de acuerdo con el valor y la idea que se ha formado de sí mismo.

La manera en como uno se sienta con respecto a su persona está vinculada con su forma de pensar, esto es, el sujeto está estructurado por tres áreas: la cognitiva, la afectiva y la conductual, estas áreas están relacionadas entre sí, ya que la forma como piensa el sujeto de sí mismo afecta su conducta y su sentimiento.

El tener una autoestima positiva no sólo implica sentirme bien conmigo mismo(a) y llegar al autoengaño; sino que también implica estar consciente de necesidades, deseos, sentimientos, capacidades, habilidades, pensamientos, es decir, la autoestima se refuerza y se sustenta sobre una realidad conformada por el autoconocimiento, el autoconcepto, la autoaceptación y la autoafirmación. Estos elementos ayudan a proteger una autoestima sana y a tener un crecimiento personal.

Los padres, maestros, amigos y compañeros de clase influyen en la construcción de la autoestima en la infancia y adolescencia por medio de las opiniónes y los mensajes positivos y negativos, los contactos afectivos y la actitud de confianza y respeto que manifiesten en la personalidad del niño.

Los niños(a) y jóvenes viven una mezcla de autoestima alta o baja por lo mismo que está en un proceso de aprendizaje y autoconocimiento de su persona. Sin embargo estar más tiempo en un estado depende de la manera en cómo uno a aprendido autoevaluarse y la forma en como los padres estimen, respeten y acepten la personalidad de sus hijos.

Algunas actitudes para tener una autoestima alta son: sentirse segura(o) de sí misma(o), tomar decisiones y responsabilizace de ellas, expresar los pensamientos y las emociones, reconocer los límites personales, hacer las cosas lo mejor que se puede, no compararse con los demás, no solicitar la aprobación ajena para sentirse bien y aprender de los errores. No obstante el tener lo opuesto a estas actitudes es manifestar una autoestima baja.

CAPÍTULO II LA FORMACIÓN DE LA AUTOESTIMA EN EL CONTEXTO FAMILIAR Y ESCOLAR

La familia y la escuela son contextos relevantes en donde los niños y jóvenes pueden encontrar un ambiente protector y estimulante que favorezca su desarrollo individual, social, físico y mental, así como los medios para integrarse en forma activa, creativa, responsable y útil a su sociedad. Aunque el hombre no es totalmente un producto de su entorno, es de suma importancia que estos pilares le proporcionen un desarrollo sano.

De acuerdo con el tipo de educación que prevalezca en cada familia, el niño aprenderá una actitud valorativa de sí mismo positiva o negativa, puesto que la manera en como se estime o se quiera dependerá del trato, las relación y la dinámica familiar. Es por ello que la responsabilidad de ser padres no sólo consiste en dar afecto y cuidados materiales, sino también influye la transmisión de valores, hábitos y estilos de vida que con el ejemplo, permiten que los niños crezcan con seguridad en sí mismo y sean capaces de tomar decisiones acertadas frente a los problemas que se presentan en el mundo actual. Es el propósito de este apartado exponer algunos comportamientos, actitudes y estilos educativos que los padres practican y que pueden proteger o dañar el desarrollo de la autoestima. De igual modo retoma la importancia de la relación maestro- alumno y alumno-alumno y rendimiento escolar que son elementos que también influyen en el desarrollo de la autoestima.

La escuela promueve la continuación del desarrollo del niño y del joven. Es en el aula donde se manifiesta la interacción con el profesor y compañeros de clase y es por medio de esta interacción que el niño puede fortalecer su autoestima, puesto que son personas que le reflejan ciertas expectativas e influyen en su comportamiento.

El profesor contribuye a fomentar la autoestima de sus alumnos a través de sus actitudes, comportamientos y su labor educativa. Asimismo es donde se suscitan una serie de problemas tanto de carácter académico como situaciones de maltrato físico y emocional por parte de algunos docentes y compañeros de clase.

2.1. Contexto familiar

La educación y el desarrollo de la autoestima del niño se inician primero en el contexto familiar y de ahí en otros ámbitos. La familia es uno de los elementos fundamentales que representa un espacio socioeducativo en el que se desenvolverá el niño, por lo que varios autores la definen como:

> ¨ […] un sistema cerrado que se caracteriza por estar compuesto de un número reducido de personas, de edades heterogéneas, padres e hijos normalmente, y donde unos se relacionan con otros muy estrechamente. Los intercambios en el núcleo familiar son normalmente emocionales y afectivos. ¨ [39]

> ¨ […] un grupo de convivencia intergeneracional, con relaciones de parentesco y con una experiencia de intimidad que se extiende en el tiempo. ¨ [40]

> ¨ […] razón de ser en las necesidades a las que tiene que responder y cubrir, para garantizar la supervivencia de las generaciones más jóvenes. La familia como sistema se compone de los subsistemas, padres, hijos, hermanos, en el que se distingue, el parentesco familiar que proviene de la filiación, y la alianza que viene dado por el matrimonio. ¨ [41]

La coincidencia entre estos autores es que la familia es un subsistema que está integrada a la sociedad, constituida por el padre y la madre, los hijos y los hermanos que establecen interacciones afectivas, emocionales, comunicativas y de trabajo en el hogar.

En la familia el niño se desarrolla personal y socialmente; en ella el niño recibirá una determinada educación. Su importancia radica en la trasmisión de ciertos conocimientos, valores y normas que ya están establecidas con el propósito de que se adapte al contexto que pertenece. Por lo que: ¨ […] la familia es el principal agente de socialización, ámbito de recuerdos felices, y también traumáticos, dónde se repiten viejas pautas de comportamientos. ¨ [42] Unas de sus funciones es impartir

---

[39] Alonso, Juan A. y Benito Yolanda. *El hogar Funcional en la Educación Social*. Madrid; Amarú, 1994, p.15.
[40] Gimeno, Adelina. *La Familia el Desafío de la Diversidad.* Barcelona; Ariel, 1999, p.34.
[41] Aguilar, Ramos, Carmen. *Concepto de sí mismo. Familia y escuela.* Madrid; Dykinson, 2001, p. 49.
[42] Ibídem, p. 52.

educación y bienestar a los hijos esto con base en un desarrollo sano de su autoestima.

El niño comienza un proceso de educación a través del contacto directo con sus padres. Dentro de la relación familiar experimentará satisfacciones, alegrías, estimación, penas, sufrimientos, miedo; es decir, aprenderá sentimientos de amor, aceptación y respeto hacia sí mismo y los demás. Así también se enfrentará a decisiones y responsabilidades que debe cumplir en casa. Por lo que es en el seno familiar donde el niño tendrá sus primeras experiencias; así como los elementos necesarios para su desarrollo.

Desde pequeño, el niño empezará a imitar sentimientos, actitudes y comportamientos de los padres que serán unos de sus primeros modelos. Vallés Arándiga expone que las relaciones que se establecen en la familia pueden influir en la autoestima del niño porque:

- Los hijos aprenden por imitación la autoestima que los padres poseen y se la transmiten a ellos.
- Las relaciones de los padres con los hijos están fundamentadas en normas o pautas educativas que regulan la convivencia entre todos los miembros que la componen.
- Cuando los padres transmiten a sus hijos el estado emocional que les caracteriza.
- El estilo educativo que predomina en la familia afecta la autoestima del niño.
- Los padres manifiestan su interés en el desarrollo tanto educativo como personal del niño.[43]

La función de los padres es orientar el aprendizaje y la educación de sus hijos a partir del establecimiento de normas, hábitos y enseñanzas. Estas normas deben ser coherentes y claras; y en las que cada miembro las cumpla para regular la

[43] *Cfr*. Valles, Antonio. *Como desarrollar la autoestima de los hijos*. Madrid; EOS, 1998, pp.54-56.

convivencia. Así los padres de familia al ser coherentes y claros con los límites y expectativas que establecen con los hijos (as), les brindan una sensación de seguridad y una manera de fortalecer su autoestima.

El establecimiento de un modelo por parte de la familia, que imponga límites claros y firmes puede favorecer que el niño tenga una autoestima positiva por dos razones: la primera sería que tales límites hacen saber al niño que ciertas formas de conductas son deseables o ¨ buenas ¨ y que debe esforzarse por lograrlas; y la segunda sería que el establecer y mantener límites es importante porque no hacerlo es, a largo plazo, destructivo para la autoestima.[44]

El establecer reglas consistentes y claras ayuda a regular el comportamiento del niño y a lograr un control interno; así mismo, como se vive dentro de un sistema de normas, aprende a tomar en cuenta las exigencias del mundo exterior, lo que favorece la adaptación.

Los autores Coopersmith y Rosenberg explican que la forma en cómo se impliquen los padres con sus hijos pueden afectar al desarrollo de la autoestima en los niños. Si los padres muestran una actitud de indiferencia hacia sus hijos, o son padres que se ausentan frecuentemente tienden a tener hijos con niveles más bajos de autoestima. En cambio, aquellos niños con niveles superiores de autoestima tienen por lo regular padres activamente implicados. Para los hijos es importante ver que sus padres se muestran interesados hacia ellos, pero esto no es suficiente también cuenta la calidad de afecto que los padres dan a sus hijos al relacionarse e implicarse con ellos.[45]

Es recomendable que en el hogar se genere y se exprese los sentimintos, deseos, necesidades por medio de una comunicación clara y directa, que fomente la confíanza y la formación de la utoestima de sus integrantes.

---

[44] *Cfr.* Mruk, Chris. *Auto-Estima Investigación, teoría y práctica.* Bilbao; Desclee de Brouwer, 1998, pp.72-73.
[45] Citado por Mruk, Chris. *Cfr.* Ibídem p.72.

Cada familia es distinta, según las personas que las forman y las condiciones de cada una. En algunas familias las personas encuentran difícil resolver sus acuerdos y expresar sus sentimientos y afecto, otras tienen mayor capacidad de reconocer los problemas y mostrar mayor interés en resolver el conflicto y dar su afecto; es decir, el modelo educativo que practica cada familia es diferente y puede proteger o dañar la autoestima del niño. A continuación se explicarán algunas características de cada uno.

Los padres que llevan un modelo educativo autoritario con los miembros de la familia, son padres que dan órdenes; y usan amenazas y castigos para forzar al niño a que obedezca, es decir, aplican normas disciplinarias rígidas y severas, que no permiten que los hijos expresen sus sentimientos y sus necesidades, por lo que pueden los hijos llegar a ser pocos creativos, sumisos, temerosos y con una baja autoestima.

Otros padres asumen un modelo educativo liberal en la que no hay límites y normas en el hogar por lo que dejan al hijo en completa libertad y esperan de ellos un desarrollo espontáneo. Los hijos por lo general se comportan caprichudos y desadaptados. Sin embargo, los padres que llevan un modelo educativo democrático están en disposición para comentar los problemas y negociar el conflicto, por lo que muestran un tratamiento respetuoso ante los hijos. ¨ […] las investigaciones sobre los estilos parentales de disciplina, […], sugieren que frente al estilo autoritario o permisivo, el democrático […] es más favorable para el desarrollo de la autoestima en los niños. ¨[46]

Branden Nathaniel menciona que la forma en como los padres tratan a sus hijos no determina el nivel de la autoestima, pero es evidente que el medio familiar puede producir un profundo impacto para bien o para mal. Los padres pueden alimentar la confianza y el amor propio o colocar enormes obstáculos para el crecimiento de la autoestima de los hijos.[47]

[46] bídem. p. 73.
[47] *Cfr.* Branden, Nathaniel. *Op.cit.* pp.33-34.

A continuación se retoman algunos obstáculos que impiden el desarrollo de la autoestima expuestos por Nathaniel Branden:

- Transmiten que el niño no es ¨ suficiente ¨
- Le castigan por expresar sentimientos ¨ inaceptables ¨
- Le ridiculizan o humillan
- Transmiten que sus pensamientos o sentimientos no tienen valor o importancia
- Intenta controlarle mediante la vergüenza o la culpa
- Le sobreprotegen y en consecuencia obstaculizan su normal aprendizaje y creciente confianza en sí mismo
- Educan al niño sin ninguna norma, sin una estructura de apoyo, o con normas contradictorias, confusas, indiscutibles y opresivas. […]
- Aterrorizan al niño con violencia física o con amenazas, inculcando agudo temor como característica permanente en el alma del niño.[48]

Estos obstáculos pueden repercutir en el transcurso de la vida del niño hasta llegar a ser adulto y poseer una baja autoestima. Los hijos necesitan la estimación de los padres. Si el niño se siente valorado, aceptado y querido por la familia, podrá apropiarse de un autoconcepto positivo y se desenvolverá con mayor facilidad en otros contextos. Sin embargo, intervienen otros factores como: el crear un clima de confianza donde el niño se sienta seguro para expresar sus pensamientos y sentimientos, que le ayudará a sentirse valorado por las personas, puesto que le demuestran al niño que se le escucha sin criticarlo o culparlo.

Por consiguiente, si en el hogar existe un ambiente de respeto y afecto, el niño aprenderá a expresarse, a relacionarse, a satisfacer sus necesidades y a responsabilizarse de sus acciones y decisiones. Esto es un buen comienzo para desarrollar una sana autoestima, pero no siempre se valora y se acepta al niño en casa, es posible que se enfrente con parientes que lo menosprecien o no lo acepten, por lo que es necesario que la relación entre padres e hijos se base en la comunicación, en la aceptación y la confianza, con el fin de que enfrenten situaciones difíciles y desagradables.

[48] Ibidem, pp.34-35.

2.2. Contexto escolar.

La escuela no es sólo un edificio con salones, bancas, pizarrones y patio, sino que es un lugar en la que se encuentran personas -alumnos, maestros, y un director.- que cumplen la función de impartir y recibir una educación de tipo formal; que se caracteriza por ser intencional y planeada. Dentro de ella, ya está establecido un currículo educativo, que abarca métodos de aprendizaje y enseñanza, tareas y estrategias académicas y un tipo de evaluación.

Los contenidos de enseñanza y aprendizaje llevan una organización y unos propósitos en cada etapa y materia escolar, que es adquirir unas ciertas habilidades y conocimientos académicos. Por lo tanto, la escuela como institución educativa formal se rige bajo un currículo educativo establecido por el Sistema Educativo Nacional y unas políticas educativas que responden a las necesidades y exigencias del mundo laboral, social y a las de los ciudadanos.

Cada escuela es diferente en cuanto a su entorno físico, necesidades, prioridades, condiciones materiales y recursos. Las escuelas ubicadas en áreas marginadas son distintas a las escuelas urbanas. Por lo regular los edificios escolares de zonas marginadas son más viejos y los salones están percudidos. Cada escuela cuanta con una historia propia.

Los niños (as) por lo regular se insertarán a la escolaridad obligatoria y gratuita que es la escuela pública. En ella cumplirán con tareas y obligaciones académicas, tendrán que dominar ciertos conocimientos que se reflejarán a través de exámenes y respetarán normas que están establecidas como el horario de entrada y salida del centro escolar. Así el niño se insertará a una cultura escolar donde tendrá que aprender a participar en grupo y a colaborar con otros niños que tienen diferentes maneras de ser y pensar.

Esto le ayudará a establecer vínculos personales y a pertenecer a cierto grupo de compañeros con el cual se sentirá aceptado y valorado. La escuela por ser una institución social representa para las generaciones futuras el segundo lugar para desarrollarse y adaptarse a la sociedad a la que pertenece, además de que: ¨Para

muchos niños, la escuela representa una <<segunda oportunidad>> la oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismos y una comprensión de la vida mejor de la que pudieron tener en su hogar. ¨ [49].

Los niños no sólo desarrollarán la parte intelectual sino también la social, emocional y afectiva. La formación de la autoestima de los niños(as) no solo se desarrolla en el hogar sino también como lo plantea Machargo: ¨El ámbito escolar constituye un contexto de especial relevancia en el desarrollo del autoconcepto y la autoestima del niño. La imagen que de sí mismo ha comenzado a crear el niño en el Seno familiar continuará desarrollándose en la escuela a través de la interacción con el profesor, el clima de las relaciones con los iguales y las experiencias de éxito y fracaso académico [...] ¨ [50]

En la escuela el niño(a) esta expuesto ha valoraciones positivas o negativas de su persona por parte de sus compañeros de clase o maestro. Durante su estancia en la escuela, las capacidades del niño son evaluadas y comparadas con frecuencia por el maestro. El profesor influye en ¨[…] el autoconcepto y el rendimiento de sus alumnos a través de sus expectativas, actitudes, conductas y estilos docentes.¨ [51]

En el salón de clase se generan relaciones entre compañeros donde surgen las comparaciones de las capacidades, las aprobaciones y la estimación de cada alumno. Como se observa: ¨ [...] Tanto los profesores como los compañeros de aula son personas significativas para el niño, puesto que le aportan información relevante sobre su identidad. De hecho estos han sido descritos como espejos en los que el niño ve reflejada una imagen de sí mismo. ¨ [52]

Los alumnos necesitan un ambiente escolar seguro y de relaciones afectuosas para conservar el sentido de confianza y más cuando la escuela y la sociedad le demandan al estudiante resultados académicos y la obtención de habilidades y destreza.

---

[49] Branden Nathaniel. *Op.cit.* p.222.
[50] Citado por Cava, Jesús y Musito Gonzalo. *La potenciación de la autoestima en la escuela.* Barcelona; Paidós, 2001, pp. 18-19.
[51] Ibídem. pp. 20-21.
[52] Ibídem. p. 20.

2.2.1 Relación Maestro –Alumno

Cuando uno establece vínculos personales, intervienen elementos que permiten que se desarrolle una buena o mala relación como: la actitud, las emociones, el trato, la comunicación, el afecto, las expectativas y experiencias en común. Las relaciones interpersonales favorecen la constitución de la identidad, la formación de la autoestima y la interiorización de modelos de relación; es el caso del niño(a) y adolescentes que están en pleno proceso de construcción de sus identidades necesitan contar con figuras para tomar como modelos identitarios.

La relación maestro y alumno es una relación asimétrica que constituye una relación de poder. Este poder es definido desde el marco institucional educativo formal y es ejercido bajo el rol que se le adjudica al docente. Sin embargo, el poder emanado del rol docente será ejercido, en cada caso, según la particularidad del maestro(a). Así la relación maestro y alumno se caracteriza porque: ¨ [...] es de tipo vertical y se establece con un individuo que posee un mayor conocimiento y poder que el del niño [...] las interacciones en las que se basan tienden a ser sobre todo de naturaleza complementaria [...] las funciones principal de las interacciones verticales son brindar al niño seguridad y protección […] ¨[53]

Sin embargo la relación maestro-alumno que se despliegan día a día en el aula, no es sólo una relación de carácter académico sino que también interviene la parte anímica de ambas partes, que favorece o altera el proceso de enseñanza y aprendizaje. La manera cómo una persona se relacione esta conectado con su autoestima.

La conducta del profesor hacía el alumno será determinante para la autoestima del mismo, puesto que los sentimientos que un alumno tiene de sí mismo depende en ocasiones del comportamiento que percibe del profesor y mantiene hacia él. Por ejemplo, algunos alumnos llegan a la escuela con una autoestima baja en la que se muestran tímidos, agresivos, pocos cooperadores y pocos responsables, por lo que algunos profesores asumen una actitud más crítica y rechazante frente al niño. Este

[53] Schaffer, Rudolph H .*Desarrollo social.* México; Siglo XXI, 2000, p.378.

tipo de interacción implica una tendencia a confirmar o descalificar al otro y como consecuencia a reforzar la inseguridad personal en el niño.

La interacción que establece el profesor con cada uno de sus alumnos, representa un modelo para el grupo de alumnos; puesto que si el niño percibe que el profesor es cercano, acogedor y valorativo con los alumnos o por lo contrario si observa formas distantes, críticas o descalificatorias de relacionarse, puede aprender a interiorizar este tipo de relación.[54]

Por esa misma razón, en los primeros años de la escuela básica la relación que establezca el maestro con sus alumnos resulta fundamental porque contribuye a formar el autoconcepto y autoestima en los estudiantes. En toda relación que el alumno establezca: ¨ [...] se está transmitiendo aprobación o desaprobación y, en esa misma medida, se van devolviendo o entregando características personales que pasan a integrar la autoimagen de esa persona. ¨[55] Al interactuar con el otro; el sujeto se conoce y se acepta con el fin de pueda construir su identidad; así mismo se aprende e interioriza modelos de interacción.

El profesor antes de que se presente al salón de clase con sus alumnos ya dispone de cierta información previa del grupo y de algunos en particular. Sin embargo, es en el transcurso de la clase que el profesor elabora consciente o inconscientemente sus propias expectativas hacia sus alumnos de acuerdo con su experiencia en clase.

Las expectativas son ¨ [...] creencias generalizadas acerca de las personas o grupos sociales que nos llevan a esperar un comportamiento concreto de una persona en una situación determinada [...]¨ [56] Las expectativas provocan que el comportamiento del profesor y del alumno cambien y con ello se ve afectada para bien o para mal la interacción entre maestro y alumno, puesto que tanto el maestro y el alumno esperan muchas cosas.

[54] Ibidem, p.21.
[55] Idem.
[56] Cava, Jesús y Musito Gonzalo. *Op.cit.* p.32.

Jesús cava y Gonzalo Musito explican que, según los autores Rosenthal y Jacobson las expectativas se manifiestan a través del trato hacia el alumno, es decir, el profesor se dirige al alumno de una manera agradable, cuando se tenían expectativas favorables. Sin embargo, no es la única vía para comunicar las expectativas, sino también se comunican con mayor frecuencia de un modo indirecto y por una doble vía verbal y gestual; por ejemplo, por vía verbal el profesor se dirige más a unos que a otros, preguntando y permitiendo mayor número de intervenciones; y junto con la comunicación verbal de las expectativas, la comunicación no verbal se manifiesta en el tono de voz, la expresión del rostro, los gestos, la proximidad y ubicación espacial y el tiempo que se dedica a cada alumno. Las expectativas del profesor influyen en el autoconcepto del niño; le proporcionan al alumno información de su persona siempre y cuando el profesor sea una persona significativa para el alumno.[57]

Si los maestros dedicarán un tiempo para reflexionar sobre las actitudes y expectativas que manifiestan en clase; esto ayudaría a los alumnos a reforzar un autoconcepto académico positivo.

2.2.2 Relación Alumno-Alumno

Los compañeros de clase son elementos importantes en el desarrollo personal del niño. De ellos aprende a aceptar otros puntos de vista, a negociar, a compartir, a cooperar, a imitar, a competir y a compararse con otro. A través de la interacción con sus compañeros, el niño descubre sus propias aptitudes, valores y destrezas.

La relación entre alumno-alumno es de tipo horizontal y se caracterizan porque¨[...] se establecen con individuos que tienen la misma influencia social que el niño. Son de naturaleza igualitaria y las interacciones en las que se basan son más recíprocas [...] ¨ la función de las relaciones horizontales es dar a los niños la oportunidad de aprender las habilidades que sólo se pueden adquirir entre iguales, como a que

[57] *Cfr.* Ibídem. pp.36-37.

entrañan la cooperación, la competencia, y la experiencia de la interacción con otros niños.[58]

Estas relaciones entre compañeros son esenciales para el alumno porque ¨[...] influyen en el desarrollo cognitivo y emocional, en la competencia comunicativa y en la sociabilidad [...]¨.[59] Con respecto a las maneras como influyen los compañeros en el plano emocional, una sería cuando el niño es rechazado. Otra es cuando el niño recibe información sobre su persona y una más es cuando se le compara con uno de sus compañeros. La interacción con los compañeros le permitirá formar un autoconcepto propio, además de construir su identidad.

En el salón de clase existen entre compañeros diferentes estatus sociales. A esto se le define como¨ [...] el grado en el que el niño es aceptado o rechazado por sus iguales, y su pone un importante predictor del desarrollo socioemocional y cognitivo [...]¨.[60] El ser rechazado o aceptado repercute en la autoestima del niño, siempre y cuando el niño considere a cierto compañero como significativo para él.

Ubicarse dentro de estas categorías como alumno aceptado o rechazado, se debe a una serie de características conductuales; por ejemplo, dentro de los niños aceptados están los alumnos(as) populares, éstos se caracterizan porque ¨[...] son percibidos como niños que cooperan y apoyan a sus compañeros, son atentos y considerados, y se comportan conforme a las reglas [...]¨.[61], y por otro lado los alumnos que son rechazados se caracterizan por ¨[...] agresivos, hiperactivos, peleoneros, que violan las reglas sociales, desorganizan el grupo y entran a menudo en conflicto con el profesor.[...]¨ [62] . Sin embargo dentro de esta categoría de niños rechazados existe aquellos niños sumisos que son ¨ [...] frecuentemente, víctimas de agresiones y son fáciles de manipular [...] se han caracterizado como niños con baja autoestima [...] ¨.[63]. Existe otra categoría que son los alumnos ignorados que [...]

[58] Schaffer, Rudolph H. *Desarrollo social.* México; Siglo XXI, 2000, p.378.
[59] Cava, Jesús y Musito Gonzalo. *Op.cit.* p.22.
[60] Ibídem. p.24.
[61] Ibídem. p.25.
[62] Ídem.
[63] Ibídem. p.29.

Reciben poco interés y atención de sus iguales, y se caracteriza [...] por su timidez. Tienden a jugar en solitario, respetan las reglas [...] ..[64] .

Ubicar al alumno dentro de estas categorías no sólo se toma en cuenta conductas interactivas positivas o negativas, sino también las diferencias en habilidades cognitivas, las características físicas del niño, su etnia, etc.

2.2.3 Autoestima y Rendimiento Escolar

En el salón de clase el alumno compara su rendimiento escolar con los de sus compañeros. Detrás de estas comparaciones hay algo más que una simple diferencia de habilidades o de calificaciones, es decir, se presentan ciertos obstáculos que no le permiten al niño tener un buen rendimiento escolar. Por ejemplo, son factores que influyen en el rendimiento escolar, la calidad de la interacción entre el maestro y el alumno, la miopía como un factor biológico o fisiológico que provoca que el alumno no pueda hacer una buena lectura y escritura, los trastornos motores, y por último los factores psicológicos como es la autoestima. El alumno que se sienta incapaz de obtener buenos resultados es porque su autoestima la tiene baja. Por ello se explicará, con más detalle, cómo la autoestima influye en el rendimiento académico del alumno.

Los alumnos(as) con buen rendimiento escolar, por lo general no presentan problemas con su autoestima, puesto que los logros o éxitos escolares que son obtenidos en el transcurso escolar son importantes para que éstos puedan sentirse capaces, valiosos y satisfechos consigo mismos(as). Sin embargo, aquellos niños que cuentan con bajo rendimiento escolar, se sienten poco eficaces porque han tenido experiencias de fracaso durante la etapa escolar por lo cual evitarán desafíos escolares; el tener una autoestima baja dificulta la superación académica en el alumno(a), porque se asume una actitud de desesperanzada y una baja motivación de aprender, por lo que es necesario reforzar la autoestima[65]

[64] Ibídem. p.26.
[65] Haeussler, Isabel y Milicic, Neva. O*p.cit.* pp.22-23.

A través de las experiencias repetitivas de fracasos o éxitos escolares los alumnos(as) se autoevalúan y como resultado se producen sentimientos valorativos o devaluados. Esto es una manera aparentemente fácil de evaluarse y sentirse capaz en el plano académico.

El autor Jesús cava y Gonzalo Musito explican que existe una relación recíproca entre la variable rendimiento escolar y la variable autoconcepto académico; es decir, ambas variables se afectan mutuamente puesto que los estudiantes que experimentan continuos fracasos académicos, tendrán una pobre percepción de sus capacidades escolares y con ello afectarán negativamente su autoconcepto académico. Sin embargo, hay otras variables que afectan también al autoconcepto del niño(a) como por ejemplo la percepción que el niño(a), tiene de sus capacidades escolares. Esta percepción tiene su origen no sólo en su ejecución escolar sino también en la información que recibe de su profesor y padres acerca de su persona.[66]

Hay muchas maneras de explicar el rendimiento escolar y una de ellas es de que el alumno asume una imagen devaluada de sí mismo: piensa que no es inteligente porque se ha formado una concepto de sí mismo negativo. Gran parte de este concepto negativo se debe a lo que signifiquemos para el otro, es decir, si los padres, maestros, amigos y compañeros le expresan al niño que es “tonto”, “burro”, que no sabe, etc., se identificará con estas ideas y opiniones negativas que los demás tienen de su persona.

Precisamente es a través de las personas significativas que el niño(a) construye un marco de referencia sobre su persona. Los padres en un inicio son los que manifiestan a sus hijos expectativas y conceptos positivos o negativos de su persona. Los niños(as) o jóvenes que aprenden a quererse a sí mismos y a valorarse es porque los padres le han reflejado ese respeto, aceptación y fe en su persona, además han reconocido realmente sus capacidades y habilidades en el trascurso de su desarrollo. Por ende la autoestima es aprendida en el transcurso de

[66] Cava, Jesús y Musito Gonzalo.O*p.cit.* pp.19-20.

la vida, mediante el contexto familiar y escolar en donde el niño pasa mayor tiempo de su desarrollo.

Por consiguiente ¨ […] esta interacción entre autoestima y rendimiento escolar no parece tan clara en algunos casos, puesto que, en niños que tienen una baja autoestima y un bajo rendimiento escolar se ha podido comprobar que no es suficiente el reforzar su autoestima [...] sino que es necesario una ayuda en los estudios para que comiencen a experimentar pequeños éxitos sobre los cuales se podrán edificar la autoestima. […] ¨ [67]

A manera de resumen ser padre de familia no es una tarea fácil, pero implica una responsabilidad y una obligación con los hijos, aunque esta labor educativa se aprende en la práctica; en ocasiones no se cuenta con los conocimientos, tiempo y recursos para educar a los hijos. Sin embargo si se quiere que los niños y jóvenes lleguen a ser adultos responsables y satisfechos hay que esforzarse para educar su autoestima.

Para poder lograrlo es necesario reflexionar y cuestionar la educación que se práctica en casa, así como revisar las creencias, costumbres, normas, disciplinas, etc. que se fomentan. No es nada sencillo romper con esquemas que han prevalecido en la historia familiar pero si se desea un desarrollo sano es indispensable hacerlo, puesto que el niño en un futuro será adulto y se enfrentará a la vida, en gran parte, con los recursos que le ofreció la familia, y los logros obtenidos se deberán a su confianza y seguridad que desarrollo en este contexto.

La escuela es otro contexto que le proporciona al niño la oportunidad de conocerse y sentirse capaz de sí mismo. Las relaciones sociales y las actividades que se realizan en el salón de clase serán producto de éxitos y fracasos escolares. Los alumnos académicamente se autoevalúan de acuerdo con sus calificaciones; han aprendido que las buenas notas son resultado de un buen rendimiento académico.

[67] Vallés, Arándiga Antonio. O*p.cit.* p.31.

De igual modo el tener un buen rendimiento escolar no siempre garantiza una buena autoestima, puesto que hay alumnos que tienen un buen rendimiento escolar pero no se sienten satisfechos con sus éxitos académicos. Para proteger la autoestima de los alumnos es indispensable enseñarles a que aprendan a autoevaluarse honestamente, esto es, tener la certeza de que los parámetros con los cuales se juzga son verdaderamente de uno mismo y no meramente los valores de los demás. No desestimar las virtudes que se tiene y asumir la responsabilidad de elecciones, sentimientos, acciones y bienestar.

Para que los padres puedan fortalecer la autoestima del niño es indispensable que:

- Trabajen con su autoestima.
- Sean congruentes entre lo que se dice y se hace.
- Eviten palabras y expresiones que devalúen la personalidad del niño.
- Fomenten el respeto, la confianza y la seguridad en el niño.
- Den la oportunidad al niño para probarse y superar retos por sí mismo.
- No exigirle que actúe por encima de sus capacidades o de su edad.
- Recuerden que cada persona tienen ciertas habilidades.
- Hagan saber que el niño es capaz de ayudar y que su apoyo es apreciado.
- Reconozcan los sentimientos y emociones del niño.

Cada maestro piensa y actúa de forma diferente en su labor educativa; así mismo es inevitable que el maestro tenga expectativas diferenciales en cada uno de sus alumnos, sin embargo es necesario procurar que estas estén dentro de un marco real de cada estudiante porque al esperar mucho de ellos nos conduce a la frustración y a no aceptar las capacidades y habilidades reales que tienen cada estudiante.

Ser maestro es un trabajo difícil y más si su autoestima esta debilitada. Ayudar a otros a que fortalezca su autoestima no es tan sencillo sino se tiene un estado anímico sano, es decir una sana autoestima. Trabajar con nuestra propia autoestima permite que ayudemos a otros.

CAPITULO III EL DOCENTE, REFORZADOR DE LA AUTOESTIMA EN EL AULA.

En el transcurso de la historia educativa los maestros(as) han asumido ciertos roles de acuerdo con los intereses y necesidades del mundo: económicos, políticos, sociales y escolares. Además, han sido objeto de imágenes sociales e ideológicas de cómo debe ser su comportamiento y tareas. En cada época al profesor se le ha adjudicado imágenes como: ¨difusor de un saber y una cultura ¨, ¨académico¨ y ¨técnico ¨. Estas imágenes están cargadas de creencias y valores que son impuestas por personas que desconocen su trabajo en el aula, y ¨ [...] se ha originado un concepto y una cultura de la profesión, de funciones y cualidades docentes basado en la idealización social de la función docente, alejados de lo que realmente afecta al profesorado y que otorga un determinado valor místico a su función [...] ¨[68].

En la actualidad todavía se tiene la idea de que el docente es aquel que aplica los programas educativos a un grupo de niños, que están atentos a la clase; esto ha sido el motivo de que el docente no sea percibido desde un punto de vista real que integre la parte humana y laboral.

Rockwell Elsie lo expresa de la siguiente manera:

> En la escuela, moderna, la planeación de la enseñanza formal está cada vez más en manos de aquellos que se encuentra lejos de la realidad del aula. La imagen común del maestro como quien planea y determina las lecciones que ha de enseñar sólo es correcta en un sentido muy limitado. Más bien, los maestros son técnicos educativos que deben implantar la presentación de un curriculum que otros han definido como valioso para el niño […] ¨ [69]

La escuela y el sistema educativo ejercen un control y una vigilancia sobre los profesores, que se traduce en la aplicación de contenidos y programas curriculares establecidos. Bajo esta óptica, se espera que el docente asuma una imagen de técnico educativo, en la que cumpla la función de ejecutar en la práctica los contenidos curriculares prescriptos por especialistas. Es ahí donde se refleja su

---

[68] Imbernón, Francisco. *La formación profesional del profesorado. Hacia una nueva culrura profesional.* Barcelona; Graó, 19997, p.21.
[69] *Cfr.* Rockwell, Elsie. *Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente.* México; SEP. El caballito, 1985, pp. 74-76.

escasa autonomía y su poca participación. Con esto el maestro asume una posición subordinada en la que se fomenta la pasividad y dependencia.

La función que realiza el sistema educativo es, de planificar y desarrollar la educación de un pueblo. Su estructura interna está condicionada por el contexto político, cultural, social y económico del país. Dentro de este sistema está la escuela en donde el docente ejerce su labor educativa. El profesorado es uno de los elementos indispensables para que funcione dicho sistema. Los docentes se ajustan a las demandas de una élite profesional de administradores y especialistas que en gran medida determinan las políticas educativas y la manera de enseñar.

La sociedad espera de los profesores que enseñen y formen a los alumnos de acuerdo a las exigencias del mundo laboral. Pero cuando los profesores no pueden cumplir con las expectativas de la sociedad los resultados no son favorables para ellos, porque es desvalorizado su status y se pone en tela de juicio su imagen; como consecuencia los profesores se sienten frustrados y desestimados respecto a su labor educativa. Considerar la situación social en la que se desarrolla la vida en la escuela, la escasa autonomía y poder que tiene el maestro dentro del sistema educativo nos lleva a comprender que no sólo el maestro tiene la responsabilidad de modificar sus comportamientos y actitudes sino también el sistema educativo en la que labora.

3.1. El trabajo del docente

La docencia es una actividad arriesgada y poco reconocida, que regularmente es desempeñada por mujeres. Para Elsie Rockwell ser maestro es:

> […] un trabajo, y que como tal depende en gran medida de las condiciones dentro de las cuales se desarrolla, de las restricciones materiales y de la estructura institucional que delimita su ámbito propio. […] el maestro, como trabajador, es a la vez sujeto; es un ser humano que ordena sus propios conocimientos, recursos y estrategias para hacer frente, cotidianamente a las exigencias concretas que se presentan en su quehacer. [70]

[70] Ibidem. p.9.

El maestro como trabajador está sujeto a las normas que rige la institución educativa. Igualmente está condicionado a un salario, a derechos, a obligaciones, a determinadas vacaciones. También se enfrenta con situaciones problemáticas en el aula como: la inadecuación del espacio y la falta de materiales educativos debido a limitaciones presupuestales. En su quehacer cotidiano; tiene que planear su clase, pero hay situaciones en la que no puede avanzar al siguiente tema programado porque los alumnos no han podido asimilar el contenido, es ahí donde tiene que hacer uso de sus recursos y estrategias para que la mayoría de los alumnos aprendan. El resolver situaciones que no están programadas en el contenido curricular es una de sus tantas características de ser docente.

No toda la jornada laboral del maestro la dedica a enseñar sino que tiene un sin número de actividades tanto en el aula como fuera de ella. Algunas de estas tareas son administrativas, otras están relacionadas con la organización de las ceremonias cívicas, los convivios, y cualquier otro evento que esté en el calendario escolar. Incluso asume una responsabilidad con los padres de familia para informarles sobre el rendimiento académico y la conducta de sus hijo, esto nos lleva a confirmar que: ¨ […] la enseñanza en el aula oculta una cantidad de actividades adicionales en el aula que asumen los maestros, desde el mantenimiento de la escuela hasta la elaboración de materiales, que exigen un tiempo fuera del horario normal […] ¨[71].

Algunas características de este trabajo y profesión son:

> […] trabajar con treinta o más alumnos dentro de un aula para enseñarles los elementos culturales […] Las experiencias ¨frente al grupo ¨son continuas e ineludibles […] la docencia requiere un esfuerzo sostenido, tanto afectivo y físico como intelectual durante toda la jornada laboral. Responder a un grupo de alumnos puede requerir todos los recursos de que dispone un maestro: sus conocimientos profesionales así como las capacidades obtenidas en diversos ámbitos de su vida. Como actividad fundamentalmente social que es, ser maestro implica establecer constantemente relaciones con otros: alumnos, padres, autoridades y colegas. A pesar de la relativa libertad con la que puede desempeñar su trabajo tras la puerta cerrada del aula, se encuentra constreñido por la situación misma de la clase y por condiciones específicas de la escuela y sociedad en que labora.[72]

[71] Ibidem. *p*. 19.
[72] Ibídem. pp.9-10.

El profesorado de primaria en el transcurso del ciclo escolar sufre un desgaste en su persona tanto emocional como de salud. El estrés es un claro ejemplo, no es fácil trabajar solitariamente con un grupo de treinta o más niños que requieren atención tanto grupal como individual y que presentan problemas de aprendizaje, de hiperactividad, de lenguaje y baja autoestima que requieren atención y un trato diferente; además de que tiene que resolver las dudas de los alumnos con respecto al contenido escolar, así como las inquietudes y problemas que el niño(a) trae de la casa y que pueden manifestarse a través de su conducta. El trabajo requiere de la presencia física del profesor para manejar las problemáticas que se presentan en el aula. Por tanto el docente no sólo hace uso de sus conocimientos académico sino también muestra y transmite afecto a sus alumnos.

A lo largo del ciclo escolar, cada docente vive un sin nùmero de fenómenos en el aula; desde cómo enseñar un contenido escolar hasta cómo conservar la disciplina en el grupo; esto le permite adquirir experiencia con respecto a varios hechos, es decir: ¨ [...] lo que el maestro obtiene de la experiencia es una comprensión de la situación social del aula, y una adaptación de su personalidad a las necesidades de ese ambiente[...] ¨[73] Su estancia en este trabajo le puede proporcionar una rutina o un aprendizaje continuo. Sin embargo: ¨ [...] La experiencia de la práctica escolar se convierte en la reproducción de la práctica escolar dentro de idénticas condiciones.¨[74]

En cualquier trabajo siempre habrá alguien que tenga la función de supervisar, de apoyar al otro u otros o de obstaculizar. Los maestros no son la excepción, son supervisados por un director y un subdirector, que cumplen la función de notificar y evaluar su trabajo. El director como responsable del funcionamiento de la escuela, es visto como la máxima autoridad, pero esta superioridad tiene sus límites, puesto que: ¨ [...]Tanto el director como el maestro pueden recurrir a determinadas sanciones para resolver el conflicto a su favor e imponer su definición de la situación [...] ¨[75]

[73] Ibidem. p.21.
[74] Ibidem. p. 25.
[75] Ibidem. p. 84.

Si el director no apoya a sus maestros, estos harán uso de sus recurso disponibles, en este caso hablará mal del director de cómo ha sido su desempeño en la escuela y lo hará saber a sus alumnos y padres de familia; o viceversa el director le "cargará" la mano a aquellos maestros que no muestren una lealtad hacia él o que no les caiga bien. Es por ello que: [...] Ambas partes tienen a su disposición medios eficaces para controlar el comportamiento del otro, así que la situación general, es llegar a concesiones mutuas [...] [76] . La comprensión y el apoyo por parte de la dirección y maestros es un esfuerzo esencial.

Cada sujeto al hacer su labor en la escuela, lo hace con base en sus propios intereses tanto laborales como personales. Este mundo lo compone y lo construye el sujeto mediante relaciones cargadas con diversas historias: locales, escolares, laborales y personales. El trabajo del maestro es un producto de la relación sujeto-institución, dentro de esta relación intervienen fuerzas e intereses de ambas estancias; en el cual se ven modificadas. [77]

Como se explicó en este apartado; ser docente es una tarea difícil porque el profesor responde a las necesidades del los alumnos, padres de familia y la escuela, además de que no cuenta con los recursos necesarios para hacer su labor, se tiene un escaso apoyo de las autoridades educativas y los padres de familia y para rematar esta profesión es devaluada y criticada fuertemente por la sociedad.

El profesor se encuentra inmerso en una serie de estructuras en la que debe responder: por un lado tiene que enfrentarse a las situaciones del aula que aparentemente son silenciosas pero que en ellas se presentan conflictos y contradicciones; y por otro lado es objeto de presiones y coacción por parte de la institución donde trabaja. Con todo esto, está en riesgo su salud y su autoestima.

Hasta este momento se ha expuesto un pequeño panorama del trabajo del docente. El enseñante, como cualquier ser humano, tiene que responder a las exigencias que se le presenta en su vida; el trabajo y el hogar están vinculados mutuamente. La satisfacción e insatisfacción de la vida privada como la de la vida profesional se ven

[76] Ibidem. p. 86.
[77] *Cfr.* Ibidem. p. 88.

reflejadas tanto en la casa como en el trabajo. Es por ello que hay docentes que abandonan su puesto por motivos personales o por el malestar que representa su trabajo.

3.2. Autoestima del docente.

La pregunta que resalta en este apartado es, qué diferencia hay entre un maestro con otro. Hay tantas respuestas posibles, pero la que da estructura a este tema se refiere, a la autoestima del profesor. El trabajo del docente es una tarea difícil y más ¨[...] si él mismo no ha resuelto o no está en proceso de resolución de sus propias dificultades anímicas.¨[78] Con todo lo que implica ser maestro, se piensa que es posible modificar actitudes y comportamientos aun dentro de una institución.

Los docentes, como todo ser humano tienen, problemas personales que afectan de una forma significativa su labor educativa. Es importante que los profesores estén preparados tanto físicamente como emocionalmente para que puedan cumplir con su labor de enseñar, de orientar y guiar a sus alumnos en su formación. El estar emocionalmente estable, es indispensable para transmitir en el aula una actitud sana a los estudiantes. Ser docente es una de las profesiones en las que las emociones y sentimientos (sea de alegría, tristeza o de enojo), no se pueden ocultar en el salón de clase. En vista de esto ¨ [...] se necesita educadores que sean capaces de relacionarse consigo mismos desde la aceptación incondicional de sus propias diferencias y que tengan una visión esencialmente positiva de la vida y de las relaciones humanas [...] ¨[79]

En el aula el maestro no sólo proyecta sus saberes y conocimientos sino también su personalidad y su autoestima. Hablar de la autoestima del profesor abarca una visión, una valoración y una imagen de su persona y profesión. El desarrollo personal del maestro juega un papel importante en su trabajo como educador; puesto que, lo que uno es como persona y la manera en como se percibe, se valora y se estima como tal, es un factor importante para que desempeñe adecuadamente su profesión.

---

[78] Volí, Franco. *La autoestima del profesor*. Madrid; PPC, 1997.p.12.
[79] Ídem.

De igual manera lo expresa Volí Franco:

> El educador actúa en clase desde su propio nivel de autoconcepto, autoestima, autoconocimiento y autorrealización, y, por lo tanto, según se sienta como persona. La imagen que proyecta en la comunidad educativa es recogida e integrada de una forma u otra por sus alumnos. Sino está suficientemente desarrollado y maduro como persona, la proyección será de signo negativo o neutro, y esto no es lo que queremos para la educación de las nuevas generaciones.[80]

Los maestros con autoestima sana participan en la educación de la autoestima de sus alumnos, es decir, establecen un ambiente donde el estudiante tiene la oportunidad de expresar sus pensamientos, sentimientos, dudas e inquietudes tanto intelectuales como emocionales sin temor de ser señalado, criticado o ridiculizado enfrente de sus compañeros de clase.

Generar un contexto de respeto es la base para que el niño pueda adquirir confianza en sí mismo y se traduce en la manera de como el profesor lo mira, lo escucha y le habla. Estos maestros proyecta en ¨ [...] sus alumnos un modelo de adulto que les motive y les ayude a conseguir una formación personal que esté dentro de las mismas directrices [...]¨[81]

El comportamiento, la actitud y la práctica educativa que manifiesta el profesor en el aula, está vinculada con su autoestima. A continuación se mencionan algunas características de maestros con autoestima positiva según Franco volí[82]:

- Creen en la propia capacidad, valía e importancia como educadores.
- Son conscientes que al enseñar y relacionarse con sus alumnos están en crecimiento continuo.
- Proyectan en sus alumnos una visión positiva de su propia esencia como personas y como individuos a sus alumnos.
- Alientan la reflexión y la conciencia sobre los potenciales de cada uno de sus alumnos.

---

[80] Íbidem.p.22.
[81] Ídem.
[82] *Cfr.* Ibídem. pp.34-41.

- Presentan y conectan los temas académicos con el interés de los alumnos para propiciar un aprendizaje en sus alumnos.
- Estimulan la autoconfianza en sus alumnos.
- Facilitan la comprensión de los contenidos.
- Suscitan admiración, respeto y cariño en sus alumnos por su manera de hablar, comportarse y ejercer su trabajo.
- Ayudan a sus alumnos a reconocer y sacar el mayor partido a sus dotes personales, destrezas y habilidades.
- Aceptan los defectos, limitaciones y debilidades de los estudiantes como algo superable y como fuente de aprendizaje y autosuperación.
- Fomentan el acuerdo y la cooperación en clase.
- Piden y aceptan el apoyo de colegas y padres de familia.

En síntesis los profesores que se valoran adecuadamente están mejor preparados para transmitir conceptos positivos en sus alumnos(as) y compañeros de trabajo. Se sienten capaces de desarrollar en clase un entorno que apoye la autoestima, la comprensión, la cooperación y la participación del grupo ante los contenidos académicos; establecen una relación en la que fomentan el aprendizaje, la resolución de los problemas, el respeto y la confianza en los alumnos. Estas actitudes y comportamientos que exterioriza el docente permiten que el estudiante construya un sentido de confianza y capacidad.

No obstante, aquellos docentes que no han podido desarrollar una sana autoestima expresan actitudes y conductas punitivas, impacientes y autoritarias. Tienden a centrarse en las debilidades del alumno, es decir, no creen en el potencial del estudiante, puesto que lo devalúan enfrente del grupo. El alumno aprende que la valoración y reconocimiento de su persona viene de la aprobación de los adultos y compañeros. De igual manera: ¨ [...] Los profesores con baja autoestima tienden a tener miedo de perder autoridad, por lo tanto usan disciplinas mucho más represiva; sus alumnos son menos creativos, no saben trabajar solos, son más tensos e irritables y dependen del control que el adulto ejerce sobre ellos. ¨[83]

[83] Haeussler,Isabel, y Neva Milicic. *Op.cit*. p.22.

Una autoestima baja no contribuye a generar las mejores condiciones para la formación y educación de los alumnos, por el contrario se puede generar en el estudiante una devaluación de sí mismo. Pero por qué algunos maestros actúan de esta manera. A continuación se explica algunas de las causas posibles.

Los educadores que tienen comportamientos y actitudes inmaduras con sus alumnos(as) se deben a que no han reconocido y trabajado con su "Niño interior". Eric Berne argumenta que cada persona reacciona de acuerdo con su "Niño interior", es decir, este "Niño interior" continúan formando parte de la personalidad del adulto y que al mismo tiempo intervienen en la determinación de actitudes y comportamientos. Explica dos perspectivas sobre el "Niño interior". La primera se refiere a que en la infancia la mayoría de las personas han sufrido situaciones emocionales que no ha podido integrar y como consecuencias se tienen comportamientos y reacciones vivenciales inmaduras.

La segunda se basa en la percepción y el recuerdo de las relaciones que desde niños se tuvo con los padres y maestro. Estas relaciones (de culpa, de vergüenza, de crítica, etc.), se afirman, e interfieren en la formación de hábitos, actitudes y comportamientos ajenos a la verdadera personalidad. Cuando se llega a la edad adulta se conservan estos comportamientos y actitudes y pasan a formar parte de la dinámica existencial de cada persona. Para modificar ciertas actitudes y comportamientos es necesario reconocerlas y aceptarlas como propias de uno.[84]

Nuevamente se hace mención sobre la relevancia que tiene la familia en el desarrollo de la autoestima en el niño(a) y cómo ésta repercute en el futuro adulto. En la vida familiar se forjan actitudes, valores y modelos de comportamientos que se transmiten por medio de la imitación y repetición. Los hijos aprenden actitudes y conductas de los padres; la formación de actitudes y comportamientos no positivos dificulta, en mayor o menor medida, las relaciones del individuo consigo mismo, con los demás y con el entorno. También cabe resaltar que la educación que se utiliza en casa o en la escuela no debe estar basada en el uso y abuso de estados emocionales negativos, la carencia de atención y contactos afectivos.

[84] *Cfr.* Volí, Franco. *Op.cit*. pp.13-14.

El profesor que no ha podido integrar a su ”Niño interior”, será incapaz de relacionarse de una manera empática, comprensiva y tolerante. Necesita haber superado e integrado el retraso de maduración y de crecimiento de su propio “Niño interior “. Debe ser capaz y estar dispuesto a evaluar su actuación educativa, desde la perspectiva del recuerdo de su propia experiencia de educando, para modificar lo que en su tiempo le fue perjudicial.[85]

Si el maestro tiene la intensión de fortalecer la autoestima en sus alumnos, tiene que empezar por trabajar con la suya; y más si su trabajo está expuesto a rutinas, frustraciones, presiones y desafíos que ponen aprueba su autoestima. Asimismo lo menciona el autor Franco Volí:

> [...] es necesario que los profesores se encuentren en una situación anímica abierta y positiva de personas autorrealizantes y con elevada autoestima. Si no estuvieran en esta situación, es importante y prioritario que se motiven para hacer una labor personal de concienciación y reinterpretación de sí mismos en cuanta persona, que les lleve a un realce de su autoestima.[86]

Desde su experiencia personal el docente estará más habilitado para comprender, evaluar y aceptar el potencial de sus estudiantes. Cabe resaltar la importancia que tienen las instituciones educativas de preparar a los docentes en talleres de autoestima con la finalidad de mantener las buenas relaciones entre el personal docente- directivo, docente y alumnos(as). Reconocer que el profesorado necesita ser apoyado, reforzado y preparado adecuadamente para la educación de las personas desde la escuela es valorar su labor como educador.

Si cada profesor está dispuesto a contribuir con la educación en México, es necesario tener en cuenta lo siguiente: tiene que entrar en un proceso de concienciación de sí mismo, que tome contacto con sus posibilidades y potenciales como persona y como educador, que lo lleve a reconocer su propia valía e importancia de su profesión con el fin de que asuma su responsabilidad como educador. Entrar en un proceso de concienciación de sí mismo, le permite al docente actuar de una manera realista en el salón de clase. Segundo que eleve su

[85] *Cfr*. Ibídem. pp.15-16.
[86] Volí, Franco. *Op.cit*.p.27.

autoestima y que no ponga límites a sus posibilidades de aprendizaje y crecimiento. Un profesor consciente de sus posibilidades, es la clave que la sociedad precisa para que un proceso de transformación empiece a darse en las nuevas generaciones. [87]

Si el profesor de primaria desea desarrollar la autoestima en sus alumnos es necesario tomar en cuenta los siguientes puntos que mencionan las autoras Isabel Haessuler y Neva Milicia.[88]

- Evitar controlar al alumno a través de la humillación, el sarcasmo, las críticas destructivas y el ridículo.
- Tratar al alumno con respeto.
- Proyectar una actitud de aceptación en su persona.
- Mantener expectativas realistas.
- Confiar en sus capacidades y talento.
- Fomentar el trabajo cooperativo en el aula.
- Reconocer sus logros reales.
- Motivarlos a que busquen soluciones y respuestas a los conflictos que se presenta en el salón de clase.
- Incentivarlos a que asuman responsabilidades.
- Asignarles responsabilidades que puedan cumplir.
- Evaluar el logro de las tares solicitadas de acuerdo a su nivel.

Desarrollar en el salón de clase los puntos mencionados se tiene la probabilidad de ayudar a los alumnos a que adquieran confianza en sus capacidades y habilidades académicas. Esta relación positiva de confianza, participación y responsabilidad promueve un ambiente agradable en el aula. Asimismo cada docente desarrollará su práctica educativa según el grado de seguridad en sí mismo.

---

[87] *Cfr.* Ibídem. pp.8-9.
[88] *Cfr.*Haeussler, Isabel y Neva Milicic. *Op.cit*. pp. 36-37.

CONCLUSIONES

Analizar la estructura de la autoestima permite comprender cómo se autopercibe y se autovalora el alumno(a) en el salón de clase. No olvidemos que la autovaloración que hace el estudiante de sí mismo está conectada con los pensamientos, sentimientos y conductas; y si se desea fortalecer la autoestima en el aula hay que identificar y contrarrestar los pensamientos y sentimientos negativos que manifiesta el estudiante a través de actitudes y comportamientos positivos.

.

En la actualidad los conocimientos y las aptitudes académicas que se adquieren en una institución educativa formal que es la escuela, no son suficientes para sobrevivir en esta sociedad cambiante, pues, se requiere además de esto, que el sujeto haya desarrollado confianza y responsabilidad en sí mismo, es decir, que tenga autoestima alta.

La autoestima le proporciona al sujeto una autonomía personal en el que se hace responsable de sus valores, elecciones y acciones que le dan forma a su vida. Es por ello, la importancia que tiene el de educar la autoestima del niño(a) y adolescente en el hogar y la escuela, por qué está le ayuda afrontarse a las vicisitudes que le depara la vida. Si el niño cree y confía en sus potencialidades probablemente tendrá un buen funcionamiento académico y en sus relaciones sociales.

De igual manera hay que enfatizar que el desarrollo de una autoestima alta o baja en la niñez o adolescencia está relacionada con las siguientes causas: los tipos de mensajes u opiniones positivos o negativos recibidos en la infancia por parte de las personas significativas, la autoconfianza desarrollada durante la niñez, el grado de aceptación y respeto del niño por parte de los adultos, los pensamientos positivos y negativos, las experiencias de éxito o fracaso, las expectativas que se tienen en el niño y el modelo educativo que se práctica en casa y en la escuela.

Los padres y maestros son personas significativas que educan en un determinado tiempo la autoestima del niño. Asimismo el fortalecimiento de está es un trabajo

que se realiza entre padres y maestros; donde cada uno contribuye con su forma de ser, su práctica educativa y su manera de relacionase con el niño.

Los padres en casa se encargarán de promover actitudes de respeto, de confianza y de aceptación en la personalidad de cada uno de sus integrantes; con el fin de que los hijos puedan estimar y confiar en sus capacidades y habilidades personales, académicas y sociales. De igual modo el profesor en el salón de clase le corresponde desde su práctica educativa y enseñanza, motivar y crear un ambiente de respeto y confianza. Sin embargo en algunos casos los padres y maestros no fomentan estos valores personales porque ellos mismos tienen una autoestima baja.

No obstante la autoestima de los padres y maestros es también un factor relevante en desarrollo de la autoestima del niño. La reflexión en este trabajo es cómo ayudar a los padres y maestros a que mantengan o modifiquen su autoestima, teniendo claro que son elementos claves para la autoestima del niño.

Partiendo de lo que ya se explicó en relación a la autoestima, algunas temáticas que se trabajaría en un posible taller sería: los pensamientos y sentimientos negativos que conllevan tener una actitud y comportamiento negativo que impiden el conocimiento, la confianza, y el respeto de uno mismo (a), las experiencias positivas o negativas que se tuvierón en la vida personal y académica con el propósito de reconocer acontecimientos, actitudes y comportamientos que manifestaban sus padres o profesores y que en su momento se reproducene inconscientemente en el salón de clase y por último abordar el autoconcepto personal y profesional. Esto es sólo una perspectiva de cómo trabajar la autoestima del profesor.

Los objetivos logrados en este trabajo fuerón: se explicó el concepto y la relevancia que tiene la autoestima en la vida del hombre,se expusó algunos comportamientos, actitudes y estilos educativos que se práctican en el ámbito familiar que ayudan o dificultan el desarrollo de la autoestima, se retomó algunos elementos que se relacionan con la autoestima como el rendimiento escolar y la relación maestro-alumno y alumno-alumno y por último se consideró la importancia que tiene la propia autoestima del docente en el aula.

BIBLIOGRAFÍA

Alcántara José Antonio. *Como educar la autoestima.* Barcelona; Ceac, 1993.

Alonso, Juan y Benito Yolanda. *El hogar Funcional en la Educación Social.* Madrid; Amarú, 1994.

Aguilar, Ramos Carmen. *Concepto de sí mismo. Familia y escuela.* Madrid; Dykinson, 2001.

Branden, Nathaniel. *El poder de la Autoestima: Cómo potenciar este importante recurso psicológico.* Barcelona; Paidós, 1993.

Branden Nathaniel. *Los seis pilares de la autoestima.* Barcelona; Paidós, 1995.

Branden, Nathaniel. *Cómo Mejorar su Autoestima*. Barcelona; Paidós, 1998.

Cardenal Hernanez, Violeta. *El autoconcepto y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal.* Aljibe, 1999.

Cava Jesús M. y Gonzalo Musito. *La potenciación de la Autoestima en la Escuela.* Barcelona; Paidós, 2001.

Clark Aminah y Harris Cleem. *Cómo Desarrollar la Autoestima en los Adolescentes.* Madrid; Debate, 2000.

Gallego, Julio. *Las estrategias cognitivas en el aula.* Madrid; Escuela Española, 1997.

Gil Martínez Ramón. *Manual para Tutorías y Departamento de Orientación*. Madrid; Escuela Española, 1997.

Gimeno, Adelina. *La familia el desafío de la diversidad.* Barcelona; Ariel, 1999.

Haessuler, Pérez de Arce, Isabel Margarita. *Confiar en uno mismo: programa de autoestima.* Santiago de Chile; Dolmen, 1998.

Imbernón Francisco. *La Formación y el Desarrollo Profesional del profesorado: hacia una nueva cultura profesional*. Barcelona; Graó, 1998.

Mruk, Christopher J. *Auto-Estima Investigación Teoría y práctica*. Bilbao; Desclée de Brouwer, 1999.

Rigon, Emmanuelle. *Cómo desarrollar* la *autoestima en los niños.* Bilbao; Mensajero, 2002.

Rockwell, Elsie. *Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente.* México; SEP El caballito, 1985.

Schaffer, RudolphH. *Desarrrollo social.* México; Siglo Veintiuno, 2000.

Valles Arándiga Antonio. *Cómo desarrollar la autoestima de los hijos*. Madrid; EOS, 1998.

Voli, Franco. *La Autoestima del Profesor: Manual de reflexión y acción educativa.* Madrid; PPC, 1997.